



**V. I. Lenin**

# **El programa agrario en Rusia a fines del siglo XIX**





**V. I. Lenin**

# **El programa agrario en Rusia a fines del siglo XIX**

**Ediciones ★**  
**Octubre**  
Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Nota sobre la conversión a libro digital para facilitar su estudio. En el lateral de la izquierda aparecerán los números de las páginas que se corresponde con las del libro original. El corte de página no es exacto, porque no hemos querido cortar ni palabras ni frases, es simplemente una referencia.

*Escrito a mediados de 1908.  
Publicado por primera vez como folleto en Moscú, en 1918, por la Ed. Zhizn i Znanie. Se publica de acuerdo con el texto del folleto.  
OBRAS COMPLETAS tomo XV,  
págs. 65-147 editorial AKAL.*

**Ediciones ★**  
**Octubre**  
Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Maquetado por el equipo del  
Comité de Redacción del  
Partido Comunista de España  
(marxista-leninista)

## EL PROBLEMA AGRARIO EN RUSIA A FINES DEL SIGLO XIX<sup>1</sup>

El presente artículo tiene por objeto realizar un breve estudio del conjunto de las relaciones económicas y sociales en la agricultura rusa. Un trabajo de este tipo no puede tener el carácter de una investigación especial. Debe sintetizar los resultados de una investigación marxista, señalar el lugar que ocupa cualquier rasgo más o menos importante de nuestra economía agrícola en la estructura general de la economía nacional rusa, indicar la línea general de desarrollo de las relaciones agrarias en el país y mostrar qué fuerzas de clase determinan, de uno u otro modo, dicho desarrollo. Por eso analizaremos desde el punto de vista indicado la propiedad agraria en Rusia, luego las haciendas terrateniente y campesina y, finalmente, sacaremos conclusiones generales, mostrando a qué ha conducido nuestra evolución en el transcurso del siglo XIX y qué tareas ha legado al siglo XX.

### I

Podemos trazar un cuadro de la propiedad agraria en la Rusia europea a fines del siglo XIX utilizando los datos de la más reciente estadística de la propiedad agraria, la de 1905 (edición del Comité Central de Estadística, San Petersburgo, 1907<sup>2</sup>).

Según la misma, en la Rusia europea había entonces 395.200.000 desiatinas, distribuidas en los tres grupos fundamentales siguientes:

Millones de desatinas	
I grupo – tierras de propiedad privada .....	101,7
II grupo – tierras de nadie .....	138,8
<u>III grupo – tierras del Estado, etc. ....</u>	<u>154,7</u>
<i>Total de tierras en la Rusia europea .....</i>	<i>395,2</i>

<sup>1</sup> *El problema agrario en Rusia a fines del siglo XIX*: fue escrito por Lenin en 1908, para el diccionario enciclopédico que editó la Sociedad Hermanos Granat, pero la censura impidió que el trabajo fuera publicado. Apareció en 1918, editado por *Zhizn i Znanie* en forma de folleto. Lenin utilizó para ello los datos estadísticos y los cuadros que acerca de este problema figuraban en sus obras "El desarrollo del capitalismo en Rusia" y "El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907!" (*ob. cit.*, tomo III y t. XIII, respectivamente).

El manuscrito no se ha conservado, pero en el Archivo Central del Partido del Instituto de marxismo leninismo anexo al CC del PCUS existen las seis hojas finales de este trabajo, escritas a máquina. En la última figura la fecha en que fue terminado, "1 de julio (n. c.) de 1908". 65

<sup>2</sup> Se trata del libro *Estadística de la propiedad agraria en 1905. Resumen de datos de 50 provincias de la Rusia europea*, edición de la Comisión central de estadística del ministerio del Interior, S, Petersburgo, 1907. (Ed.)

Hay que advertir que nuestra estadística incluye entre las tierras del Estado más de cien millones de desiatinas en el extremo norte, en las provincias de Arjánguelsk, Olonets y Vólogda. Debe descontarse una gran parte de las tierras del Estado, por cuanto nos referimos a la superficie verdaderamente cultivable de la Rusia europea, En mi obra sobre el programa agrario de los socialdemócratas en la revolución rusa (escrita a fines de 1907, pero cuya publicación se retrasó por causas ajenas a la voluntad del autor) calculo en 280.000,000 de desiatinas la superficie actual de tierras aptas para la agricultura de la Rusia europea<sup>3</sup>, Estas cifras no incluyen 150,000.000 de desiatinas de tierras del Estado sino sólo 39.500,000. Por lo tanto, en la Rusia europea queda al margen de la propiedad terrateniente y campesina *menos de una séptima* parte del total de tierras. Las seis partes restantes se encuentran en manos de dos clases antagónicas,

Examinemos la propiedad agraria de estas clases, que se diferencian entre sí también como estamentos, ya que una gran parte de las tierras de propiedad privada pertenece a la nobleza, en tanto que las tierras de nadiel son de los campesinos. De 101,700,000 desiatinas de propiedad privada, 15.800.000 pertenecen a las compañías y asociaciones; fas 85.900.000 restantes están en manos de particulares. He aquí la distribución de estas últimas por estamentos en 1905 y paralelamente las cifras en 1877:

69

Estamentos de los propietarios	Pertenece en 1905		en 1877		En 1905	
	Millones desiatinas	%	Millones desiatinas	%	Millones desiatinas	En cuántas veces
Nobles .....	53,2	61,9	73,1	79,9	— 19,9	— 1,40
Clero .....	0,3	0,4	0,2	0,2	+ 0,1	+ 1,74
Comerciantes y ciudadanos distinguidos .....	12,9	15,0	9,8	10,7	+ 3,1	+ 1,30
Pequeños burgueses .....	3,8	4,4	1,9	2,1	+ 1,9	+ 1,85
Campeñinos ....	13,2	15,4	5,8	6,3	+ 7,4	+ 2,21
Otros estamentos	2,2	2,5	0,3	0,3	+ 1,9	+ 8,07
Súbditos extranjeros .....	0,3	0,4	0,4	0,5	— 0,1	— 1,52
<b>Total perteneciente a los propietarios privados</b>	<b>85,9</b>	<b>100,0</b>	<b>91,5</b>	<b>100,0</b>	<b>— 5,6</b>	<b>— 1,09</b>

Así, pues, los principales propietarios privados en Rusia son los nobles, que poseen enorme cantidad de tierra. Pero la tendencia del desarrollo es hacia una disminución de la propiedad agraria de la nobleza. Crece, y con extraordinaria rapidez, la propiedad agraria independientemente de los estamentos. En el período comprendido entre 1877

<sup>3</sup> Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t, XIII, "El programa agrario de la social-democracia en la primera revolución rusa de 1905-1907", Cap. I: La propiedad de la tierra en la Rusia europea. (Ed.)

y 1905 se observa el aumento más rápido entre los "otros estamentos" (ocho veces en 28 años), seguidos por los campesinos (más del doble). Por consiguiente, entre los campesinos surgen en cantidad creciente elementos sociales que se transforman en propietarios agrarios privados. Este fenómeno es general, Y en nuestro análisis de la hacienda campesina debemos indagar el mecanismo económico y social que lo origina. Por ahora debemos establecer con exactitud que la propiedad privada sobre la tierra en Rusia se desarrolla al margen de los estamentos, va perdiendo su carácter estamental. A fines del siglo XIX, la propiedad feudal de la nobleza comprendía la inmensa mayoría de la propiedad agraria privada, pero es evidente sobre la tierra. Disminuye la propiedad agraria privada adquirida

por herencia de los *druzhínniki*, *vótchínniki*, *sluzhíi*<sup>4</sup>, etc. Aumenta la adquirida sencillamente por dinero. Disminuye el poder de la tierra, crece el poder del dinero. La tierra es atraída cada vez más a la circulación mercantil. En el curso de esta exposición veremos que dicho proceso es muchísimo más intenso de lo que muestran las cifras de la propiedad agraria. Pero hasta dónde el "poder de la tierra" es decir, el poder del régimen de propiedad agraria medieval de los señores feudales, es todavía fuerte en la Rusia de fines del siglo xix, se aprecia con particular claridad en las cifras de distribución de la propiedad privada de acuerdo con su extensión. La fuente que utilizamos destaca muy en detalle los datos relativos a los grandes latifundios. He aquí la distribución general de acuerdo con la extensión de las propiedades:

Grupos de propiedades	Propiedades	Desiatinas de tierra	Término medio de desiatinas por propiedad
10 desiatinas y menos .....	409.864	1.625.226	3,9
De 10 a 50 desiatinas .....	209.119	4.891.031	23,4
De 50 a 500 desiatinas ....	106.065	17.326.495	163,3
De 500 a 2.000 desiatinas .	21.748	20.590.708	947
De 2.000 a 10.000 desiatinas	5.386	20.602.109	3.825
Más de 10.000 desiatinas ..	699	20.798.504	29.754
<hr/>			
<i>Total de propiedades con más de 500 desiatinas .....</i>	27.833	61.991.321	2.227
<hr/>			
<i>Total en la Rusia europea ..</i>	752.881	85.834.073	114

De aquí se deduce que la pequeña propiedad desempeña un papel insignificante dentro de la: propiedad privada de la tierra, Seis séptimas partes del total de propietarios, 619.000 de 753.000, tienen en total 6.500.000 desiatinas.

71

Por el contrario, los latifundios son inmensos: *setecientos* propietarios poseen, *término medio, treinta mil desiatinas* cada uno. Estas setecientas personas tienen triple cantidad de tierra que seiscientos mil pequeños propietarios. En general, los latifundios

<sup>4</sup> *Druzhínniki*: militares al servicio de los príncipes en la Rus de Kiev; con el desarrollo del feudalismo fueron transformándose gradualmente en propietarios agrarios feudales. *Vótchínniki*: grandes propietarios agrarios en la Rus de Moscú, que poseían tierras por derecho de herencia, *Sluzhíi*: hombres al servicio del Estado de Mosca, que poseían tierras (fincas) a condición de prestar dicho servicio. A partir del siglo XVII, esas fincas fueron transformándose gradualmente en propiedades hereditarias, (Ed.)

constituyen el rasgo peculiar de la propiedad agraria privada en Rusia. Si tomamos todas las propiedades con más de 500 desiatinas, resultará que 28.000 propietarios poseen 62.000.000 de desiatinas, es decir, un promedio de 2.227 desiatinas cada uno, Tres cuartas partes del total de las propiedades agrarias privadas se hallan en poder de esas 28.000 personas<sup>5</sup>. Tomados desde el punto de vista de los estamentos resulta que los propietarios de tan grandes latifundios son primordialmente nobles. De 27.833 propiedades. 18,102, es decir, casi dos terceras partes, pertenecen a los nobles, quienes disponen de 44.500.000 desiatinas, o sea, más del 70 por ciento de la tierra ocupada por los latifundios, Está claro, pues, que a fines del siglo XIX una enorme cantidad de tierras —y, además, las mejores— seguía concentrada en Rusia (al estilo medieval) en manos de la nobleza privilegiada, en manos de los terratenientes feudales de ayer. Más adelante hablaremos en detalle de las formas de economía que se están creando en esos latifundios. Por ahora, nos limitamos a señalar brevemente el hecho —conocido por todos y descrito con brillantez por el señor Rubakin en la literatura especializada— de que los más altos funcionarios de la burocracia figuran uno tras otro entre esos propietarios de los latifundios de la nobleza<sup>6</sup>.

Pasemos a la propiedad de tierras de nadie. A excepción de 1.900.000 desiatinas no clasificadas según la extensión de las propiedades, el resto, 136.900.000 desiatinas, pertenece a 12.250.000 familias campesinas, lo que representa un promedio de 11,1 desiatinas por familia. Pero también la tierra de nadie está distribuida de modo desigual; casi la mitad (64.000.000 de desiatinas sobre un total de 137.000.000) se halla en manos de 2.100.000 familias ricas en tierra, es decir, de una sexta parte.

72

He aquí los datos globales de la distribución de la tierra de nadie en la Rusia europea:

Grupos de familias	Familias	Desiatinas	Promedio de desiatinas por familia
Hasta 5 desiatinas . . . . .	2.857.650	9.030.333	3,1
De 5 a 8 desiatinas . . . .	3.317.601	21.706.550	6,5
<i>Total hasta 8 desiatinas ..</i>	<i>6.175.251</i>	<i>30.736.883</i>	<i>4,9</i>
De 8 a 15 desiatinas . . .	3.932.485	42.182.923	10,7
De 15 a 30 desiatinas ..	1.551.904	31.271.922	20,1
Más de 30 desiatinas . . . .	617.715	32.695.510	52,9
<i>Total en la Rusia europea</i>	<i>12.277.355</i>	<i>136.887.238</i>	<i>11,1</i>

Así, pues, más de la mitad de las familias que poseen tierras de nadie —6.200.000 de 12.300.000— tienen hasta 8 desiatinas cada una. En general y como término medio para toda Rusia, esa cantidad de tierra no permite en absoluto mantener una familia, Para dar idea de la situación económica de estas familias, acudiremos a los datos generales del

<sup>5</sup> Para no recargar de citas el texto, señalamos desde ya que la mayoría de los datos han sido tomados de la obra citada y de *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, 2ª ed., San Petersburgo, 1908. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. III. Ed.)

<sup>6</sup> Se trata del artículo de N. Rubakin "Nuestra burocracia gobernante en cifras", que se publicó en *Sin Otéchestva*, núm. 54 del 20 de abril (3 de mayo) de 1903. (Ed.)



censo de caballos para el ejército (única estadística que abarca de modo periódico y regular a toda Rusia), Entre 1896 y 1900, en 48 provincias de la Rusia europea, es decir, exceptuadas la región del Don y la provincia de Arjánguelsk, había 11.112.287 familias campesinas, De ellas, 3.242.462, es decir, el 29,2 por ciento, carecían de caballos, y 3.361.778 familias, o sea, el 30,3 por ciento, sólo tenían uno. Se sabe lo que significa en Rusia un campesino sin caballo (como se comprenderá, tomamos en este caso cifras globales, y no las de zonas excepcionales dedicadas a la producción lechera en las afueras de las ciudades, al cultivo del tabaco, etc.). Sabemos lo que es un campesino con un solo caballo en Rusia. Seis millones de familias representan una población que oscila entre 24 y 30 millones de habitantes. Y toda esa población está integrada por gente paupérrima, indigente, a la que se ha asignado un insignificante pedazo de tierra que no le alcanza para vivir, que sólo le permite morir de hambre. Si suponemos que para ir tirando en una hacienda más o menos solvente se necesitan no menos de 15 desiatinas, nos encontraremos con 10.000.000 de familias campesinas por debajo de este nivel, con un total de 72.900.000 desiatinas.

73

Prosigamos. Con respecto a la propiedad de tierras de nadiel, es necesario destacar un rasgo de extraordinaria importancia. La desigualdad que existe en la distribución de las tierras de nadiel entre los campesinos es incomparablemente menor que en la distribución de la tierra de propiedad privada, Pero, en cambio, entre los campesinos que tienen tierras de nadiel son muchas las diferencias, divisiones, separaciones de otro género. Se trata de las diferencias entre las categorías de los campesinos, creadas históricamente a lo largo de muchos siglos, Para mostrar esas divisiones con claridad, tomaremos primero los datos globales de toda la Rusia europea. La estadística de 1905 señala estas categorías fundamentales: ex siervos del señor feudal, 6,7 desiatinas de tierras de nadiel por familia, término medio; ex siervos del Estado, 12, desiatinas; ex siervos de la Corona, 9,5; colonos, 20,2; campesinos *Chinsh*<sup>7</sup>, 3,1; *rezeshi*, 5,3; bashkires y *teptfari*, 28,3; campesinos del Báltico, 36,9; cosacos, 52,7. Estos datos muestran por sí solos que la propiedad de tierras de nadiel de los campesinos es puramente medieval. El régimen de servidumbre subsiste en nuestros días en esa multiplicidad de divisiones entre los campesinos. Las categorías se diferencian entre sí no sólo por la cantidad de tierra, el monto de los tributos, las condiciones de rescate, el carácter de la propiedad, etc. Si tomamos los datos de una sola provincia en vez de las cifras globales de toda Rusia, veremos lo que significan todas esas divisiones. Según la recopilación estadística de la provincia de Sarátov,, editada por el zemstvo provincial; además de las categorías admitidas en toda Rusia, es decir, las que ya mencionamos, los estadísticos de la

---

<sup>7</sup> *Chinsh*: tributo regular, en especie o dinero, que los campesinos o los habitantes de la ciudad que heredaban el arriendo de la tierra, sin término, debían pagar al propietario supremo por el derecho de posesión y explotación de la parcela; la falta de pago de dicho tributo daba lugar al traspaso de la tierra a un tercero. Este tipo de dependencia feudal estuvo muy difundido en Europa occidental; en Rusia predominó fundamentalmente en Polonia, Lituania, Ucrania y Bielorrusia. El pato de este tributo y de las tierras rigió en Rusia, como supervivencia de las relaciones agrarias feudales, hasta comienzos del siglo XX.

Los *rezeshi* era pequeños propietarios de tierras en Modavia y Besarabia, y los *teptiari*, neobashkires, colonos de los Urales y de la región del Volga que se radicaron en Bashkiria. 73

provincia dividen a los campesinos en las siguientes categorías<sup>8</sup>: *dárstvienniki*, propietarios totales, campesinos del Estado con posesiones comunales, campesinos del Estado con tierras *chetviertnie*, campesinos del Estado antiguamente siervos de los terratenientes, arrendatarios de lotes del Estado, colonos propietarios, colonos, campesinos liberados, campesinos no sujetos a pago de tributos, agricultores libres, ex obreros fabriles, etc. Esta maraña de divisiones medievales llega al extremo de que, a veces, los campesinos de una misma aldea figuran en dos categorías por completo distintas: "antes pertenecientes al señor N. N," y "antes pertenecientes a la señora M. M".

74

Nuestros escritores del campo liberal populista, que no saben enfocar las relaciones económicas rusas en su desarrollo, es decir, como la sustitución del régimen de servidumbre por el burgués, suelen soslayar este hecho. Mas lo cierto es que, si este hecho no se valora en toda su importancia, la historia de la Rusia del siglo XIX, y sobre todo su resultado inmediato —los acontecimientos de comienzos del siglo XX—, no podrán comprenderse en lo más mínimo. Un país en el que aumenta el intercambio y avanza el capitalismo, no puede dejar de sufrir crisis de todo género sí en la rama principal de su economía las relaciones medievales constituyen a cada paso un freno y un obstáculo. La famosa comunidad rural<sup>9</sup>, de cuya significación volveremos a hablar, no salva al campesino de convertirse en un proletario; en realidad, sirve de barrera medieval que separa a los campesinos, quienes están como encadenados a pequeñas asociaciones y a categorías que han perdido toda "razón de ser".

Antes de sacar las conclusiones finales acerca de la propiedad agraria en la Rusia europea, señalemos otros aspectos del problema. Ni los datos sobre la cantidad de tierra que poseen los "30.000 grandes" terratenientes y los millones de familias campesinas, ni los referentes a las divisiones medievales en la propiedad agraria campesina son suficientes para estimar hasta qué extremos nuestro campesino "es perseguido", oprimido y abrumado por las supervivencias del régimen de servidumbre. En primer lugar, los lotes cedidos a los campesinos al ser expropiados en beneficio de los terratenientes —expropiación denominada gran Reforma de 1861<sup>10</sup>— son incomparablemente peores que las tierras de estos últimos. Así lo prueban las abundantes descripciones locales y las investigaciones estadísticas de los zemstvos, Existen sobre el particular muchísimos datos irrefutables, demostrativos de que el rendimiento de las tierras campesinas es inferior al de las correspondientes a los terratenientes; todos reconocen que esta diferencia depende, en primer término, de la

---

<sup>8</sup> En la sociedad feudal de Rusia los campesinos, como clase, se dividían en tres grandes categorías: 1) propietarios (terratenientes), 2) siervos del Estado, y 3) siervos de la corona (que pertenecían a la familia real). A su vez, cada una de estas categorías se dividía en grados y grupos especiales, que se diferenciaban entre sí por su origen, formas de propiedad y usufructo de la tierra, situación jurídica y agraria, etc. La reforma campesina de 1861 fue sólo una medida superficial impuesta por el gobierno zarista en beneficio de los terratenientes feudales, que conservó hasta 1917 las innumerables y acentuadas diferencias entre las diversas categorías. En las recopilaciones estadísticas de los zemstvos, así como en las oficiales, se mantenía esta diferenciación del campesinado en grados y categorías. 73.

<sup>9</sup> Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. I, nota 3, (Ed.)

<sup>10</sup> *Id.*, *ibid*, t. I, nota 5. (Ed.)

peor calidad de las tierras de nadiel y sólo en segundo término de su peor cultivo y de las deficiencias de la miserable hacienda campesina.

75

Además al ser los campesinos "liberados" de la tierra en 1861, terratenientes distribuyeron la tierra de tal modo que, en muchísimos casos, aquellos cayeron en la trampa de "su" latifundista. Las obras estadística, de los zemstvos rusos han enriquecido la ciencia de la economía política con la descripción de un método notablemente original de administración de la hacienda terrateniente, no visto, quizás, en ningún otro sitio. Se trata de la hacienda formada *por tierras recortadas*. Los campesinos fueron "liberados" en 1861 de los abrevaderos, pasturas, etc., que necesitan para su hacienda, y sus tierras recortadas en forma de cuña entre las de los terratenientes, de modo que los terratenientes tuviesen garantizado un intruso extraordinariamente seguro —y extraordinariamente respetable— con las sanciones impuestas por los perjuicios que el ganado causa en sus campos, etc. No hay "dónde soltar una gallina": esta amarga verdad campesina, agudeza de quien está en gran apuro, explica mejor que largas citas de todo género una peculiaridad de la propiedad agraria campesina que las estadísticas no pueden expresar. No hace falta decir que esta peculiaridad es la servidumbre más pura, tanto por su origen como por la influencia que ejerce sobre la organización de la hacienda terrateniente.

Pasemos a las conclusiones sobre la propiedad agraria en la Rusia europea. Hemos mostrado las condiciones de las propiedades terrateniente y campesina enfocadas por separado. Ahora debemos abordarlas en su vinculación, Tomemos para ello la cifra aproximada de tierras cultivables en la Rusia europea citada anteriormente — 280.000.000 de desiatinas— y veamos cómo se distribuye en su totalidad entre las propiedades agrarias de los distintos tipos, Más adelante detallaremos cuáles son esos tipos, pero, anticipándonos un tanto, vamos a ocuparnos ahora de los principales tipos hipotéticos. En el primer grupo el de los campesinos arruinados, oprimidos por la explotación feudal, incluiremos las propiedades de menos de 15 desiatinas por familia. El segundo grupo lo forman los campesina medios con propiedades de 15 a 20 desiatinas. El tercero, los acomodados (burguesía campesina) y la propiedad agraria capitalista cuyo número de desiatinas oscila entre 20 y 500. El cuarto, los latifundios feudales con más de 500 desiatinas. Si en estos grupos unimos la propiedad agraria campesina y la terrateniente, si redondeamos un tanto las cifras <sup>11</sup> y hacemos cálculos aproximados (que en la obra mencionada expuse detalladamente) obtenemos el siguiente cuadro de la propiedad agraria en Rusia a fines del siglo XIX:

76

	Propiedades (en millones)	Desiatinas	Promedio de desiatinas por cada propiedad
a) Campesinos arruinados, oprimidos por la explotación feudal	10,5	75	7,0
b) Campesinos medios	1,0	15	15,0

<sup>11</sup> Por ejemplo, a los 62.000.000 de desiatinas de los latifundios se han añadido 5.100.000 desiatinas de la Corona y 3.800.000 pertenecientes a 272 compañías comerciales e industriales con más de 1,000 desiatinas cada una.

c) Burguesía campesina y propiedad	1,5	70	46,7
d) Latifundios feudales	0,03	70	2.333
<i>Total ....</i>	13,03	230	17,6
No clasificadas por la extensión de las propiedades		50	
<i>Total.....</i>	13,03	280	21,4

Repetimos que la precisión de la caracterización económica de los grupos señalados será demostrada más adelante. Y si algún detalle de este cuadro (que no puede dejar de ser aproximado) suscita críticas, rogamos al lector que esté atento para que estas críticas de detalle no sean utilizadas de pantalla para negar la *esencia* del asunto. Y esa esencia consiste en que en un polo de la propiedad agraria en Rusia hay 10.500.000 familias (cerca de 50.000.000 de habitantes) con 75.000.000 de desiatinas, mientras que, en el otro polo, treinta mil familias (unos 150.000 habitantes) poseen 70.000.000 de desiatinas.

Para terminar con la cuestión de la propiedad agraria, debemos ir ahora más allá de los límites de la Rusia europea propiamente dicha y examinar, en rasgos generales, la importancia de la colonización. Para dar al lector una idea de la superficie total cultivable del Imperio ruso (exceptuada Finlandia), aprovechamos las cifras recopiladas por el señor Mertvago, agregando las cifras de la población según el censo de 1897.

77

Estas cifras muestran con claridad qué poco conocemos todavía las regiones periféricas de Rusia. Naturalmente, sería el colmo de lo absurdo pensar en "resolver" el problema agrario de la Rusia interior mediante la migración a las regiones periféricas. No cabe la menor duda de que semejante "solución" sólo puede ser propuesta por charlatanes, de que las contradicciones entre los viejos latifundios y las nuevas condiciones de vida y economía de esa misma Rusia europea, a las que antes nos hemos referido, deben ser «resueltas» mediante una transformación radical de uno u otro tipo *en la Rusia europea* y no fuera de ella. El asunto no consiste en liberar a los campesinos de la servidumbre por medio de migraciones. El hecho es que junto al problema agrario del centro de Rusia, tenemos también el problema agrario de la colonización. El asunto no consiste en encubrir la crisis en la Rusia europea con el problema de la colonización, sino en mostrar los desastrosos efectos de los latifundios feudales *tanto* en los distritos del centro *como* en los de la periferia. La colonización rusa está siendo *obstaculizada* por los vestigios de la servidumbre en el centro de Rusia. Sólo por una revolución agraria en la Rusia europea, sólo liberando a los campesinos de la opresión de los latifundios feudales, puede ser liberada de trabas y reglamentada. Esta reglamentación no debe consistir en mostrar "solicitud" burocrática por los emigrados ni en "organizar las migraciones" de que tanto gustan hablar los escritores del campo liberal populista, sino en acabar con las condiciones que condenan al campesino ruso a la ignorancia, la opresión y el embrutecimiento bajo el yugo eterno de los latifundistas.

En su folleto, escrito conjuntamente con el señor Prokopóvich (*Cuánta tierra hay en Rusia y cómo la aprovechamos*, Moscú, 1907), el señor Mertvago señala con razón que el progreso de la agricultura convierte en aprovechables tierras que antes no lo eran. Los

académicos Baer y Helmersen, autoridades en la materia, escribían en 1845 que las estepas de Táurida ¡¡"figurarán siempre entre los lugares más pobres y menos aptos para el cultivo agrícola, tanto por su clima como por la falta de agua"!12 En aquel entonces, la población de la provincia de Táurida producía 1.800.000 *chétvert*<sup>13</sup> de cereales. Sesenta años después, la población se ha duplicado y produce 17.600.000 *chétvert*, es decir, casi diez veces más.

78

	Total de tierras		De ellas		Comprendidas las tierras				Población en 1897	
	Millares de versas cuadradas	Millones de desiatinas	Tierras de las cuales no hay datos	Tierras de las que se poseen datos	De labranza	De pastoreo	De bosques	Total	Total (en miles)	Por versta cuadrada
			Millones de desiatinas							
10 prov. del Reino de Polonia	111,6	11,6	—	11,6	7,4	0,9	2,5	10,8	9.402,2	84,3
38 prov. al oeste del Volga	1.755,6	183,0	—	183,0	93,6	18,7	34,0	146,3	—	—
12 prov. al norte y al este del Volga .....	2.474,9	258,0	—	258,0	22,3	7,1	132,0	161,4	—	—
Total de 50 prov. de la Rusia europea .....	4.230,5	441,0	—	441,0	115,9	25,8	166,0	307,7	93.442,9	22,1
Cáucaso .....	411,7	42,9	22,1	20,8	6,5	2,2	2,5	11,2	9.289,4	22,6
Siberia .....	10.966,1	1.142,6	639,7	502,9	4,3	3,9	121,0	129,2	5.758,8	0,5
Asia Central .....	3.141,6	327,3	157,4	169,9	0,9	1,6	8,0	10,5	7.746,7	2,5
Total de la Rusia asiática ..	14.519,4	1.512,8	819,2	693,6	11,7	7,7	131,5	150,9	—	—
Total del Imperio ruso ....	18.861,5	1.965,4	819,2	1.146,2	135,0	34,4	300,0	469,4	125.640,0	6,7

79

Es una observación muy justa e importante, pero el señor Mertvago ha olvidado una cosa: el factor principal que permitió la rápida colonización de Novorrossía fue la *caída del régimen de servidumbre* en el centro de Rusia. Sólo la transformación en el centro hizo posible poblar el Sur e industrializarlo con rapidez y en vasta escala, siguiendo el camino americano (mucho, muchísimo se ha dicho del desarrollo *americano* del Sur de Rusia después de 1861). Y ahora, sólo la revolución en la Rusia europea, sólo la completa liquidación en ella de los restos de servidumbre, la liberación de los campesinos del yugo que representan los latifundios medievales, puede abrir *de verdad* una nueva era en la colonización.

El problema de la colonización en Rusia está subordinado al problema agrario en el centro del país. El fin del siglo XIX nos plantea esta alternativa: o las supervivencias de del régimen de servidumbre son decisivamente abolidas en las provincias rusas "más antiguas", en cuyo caso estará asegurado el desarrollo rápido, amplio, a la norteamericana, de la colonización de nuestra periferia, o la solución del problema agrario en el centro es postergado, en cuyo caso será inevitable una larga demora en el

<sup>12</sup> Se trata del libro "Ensayos para el estudio del Estado ruso y de los países limítrofes de Asia". Edición en alemán, subvencionada por la Academia Imperial de ciencias, al cuidado de K. Baer y G. Helmersen, S. Petersburgo, 1845. (Ed.)

<sup>13</sup> *Chétvert*. antigua medida rusa de áridos, equivalente a 2,097 hectolitros. (Ed.)

desarrollo de las fuerzas productivas y las tradiciones de la servidumbre se conservarán también en la colonización. En el primer caso dirigirá la hacienda el agricultor libre; en el segundo, la dirigirán el mujik sojuzgado y el gran señor que "administra la hacienda" sobre la base de las tierras recortadas.

80

## II

Examinemos ahora la organización de la hacienda terrateniente, Es sabido que el rasgo fundamental de dicha organización es la combinación del sistema capitalista ("libre contratación") con el de pago en trabajo. ¿Qué es el sistema de pago en trabajo?

Para contestar esta pregunta debemos echar una mirada a la organización de la hacienda terrateniente bajo el régimen de servidumbre. Todo el mundo sabe lo que ese régimen era desde el punto de vista jurídico, administrativo y de las costumbres. Pero rara vez se pregunta cuál era la esencia de las relaciones económicas entre los terratenientes y los campesinos bajo el régimen de servidumbre, En ese entonces los primeros cedían tierra a los segundos. A veces les prestaban también otros medios de producción, por ejemplo, bosques, ganado, etc., ¿Qué significaba esta cesión de tierra a los campesinos siervos? La parcela era entonces una *forma de salario*, para emplear un término aplicable a las actuales relaciones. En la producción capitalista, el salario se paga al obrero en dinero. El beneficio del capitalista se realiza en forma de dinero. El trabajo necesario y el plustrabajo (es decir, el trabajo que paga el mantenimiento del obrero y el que proporciona al capitalista plusvalía no retribuida) están combinados en un solo proceso de trabajo en la fábrica, en una sola jornada de trabajo en la fábrica, etc. La situación es completamente distinta en la economía basada en la prestación personal También aquí existen el trabajo necesario y el plustrabajo, tal como existe en el régimen esclavista. Pero estos dos tipos de trabajo están separados en el tiempo y en el espacio, El campesino siervo trabaja tres días para su terrateniente y tres para sí. Trabaja para su terrateniente, en las tierras o trigales del señor, Para sí, en el lote de tierra de nadiel, ganándose el pan que necesitan él y su familia a fin de asegurar mano de obra al terrateniente.

Por lo tanto, el sistema de economía feudal, basado en la prestación personal, es similar al sistema capitalista en el sentido de que, en ambos, los trabajadores sólo reciben el producto del trabajo necesario, y transfieren el producto del plustrabajo gratuitamente al propietario de los medios de producción. Sin embargo, el sistema de economía feudal se distingue del sistema capitalista en los tres aspectos siguientes.

81

Primero, la economía del régimen feudal es una economía natural, mientras que la economía capitalista es una economía monetaria. Segundo, en la economía feudal el instrumento de explotación es la *sujeción* del trabajador a la tierra, la cesión al mismo de tierra de nadiel mientras que bajo la economía capitalista es la liberación del trabajador respecto de la tierra. Para obtener beneficios (es decir, plusproducto), el terrateniente feudal debe tener en su tierra un campesino que posea un nadiel, aperos y ganado, El campesino sin tierra, sin caballo y sin hacienda es inservible como objeto de explotación

feudal. Para obtener ingresos (beneficios), el capitalista debe tener precisamente un trabajador sin tierra, sin hacienda, que se vea obligado a vender su fuerza de trabajo en el mercado libre del trabajo. Tercero, el campesino a quien se cede tierra de nadie! debe *dependen personalmente* del terrateniente, pues, si posee tierra, no trabajará para el señor sino *por coerción*, El sistema de economía engendra en este caso la "coerción extra- económica", la servidumbre, la dependencia jurídica, la limitación de derechos, etc. Por el contrario, el capitalismo "ideal" implica la más completa libertad de contratación en el mercado libre entre el propietario y el proletario.

Sólo si se comprende con claridad esta esencia económica de la hacienda de tipo feudal, o, lo que es lo mismo, en la prestación personal, podremos comprender el lugar histórico y la importancia del pago en trabajo, El pago en trabajo es una reminiscencia directa e inmediata de la prestación personal. Es la transición de la prestación personal al capitalismo. La esencia del pago en trabajo consiste en que la tierra de los terratenientes es cultivada por los campesinos *con sus propios aperos* y son remunerados parte en dinero, parte en especie (tierra, recortes, usufructo de las pasturas, subsidio de invierno, etc.), La forma de economía conocida con el nombre de aparcería es una de las variedades del pago en trabajo, La hacienda terrateniente basada en el pago en trabajo *requiere* un campesino que tenga tierra de nadie y aperos y ganado, por malos que sean; requiere también que ese campesino se sienta agobiado por la necesidad y caiga en la servidumbre, La servidumbre en lugar de la libre contratación es acompañante indispensable del pago en trabajo. El terrateniente no aparece en este caso como un patrono capitalista que posee dinero y el conjunto de instrumentos de trabajo sino como un usurero que se aprovecha de la miseria del campesino vecino para comprarle su trabajo a un precio escandalosamente reducido.

82

Para ilustrar este punto más claramente, tomemos los datos del Departamento de Agricultura, una fuente exenta de toda sospecha de enemistad a los señores agricultores. La conocida obra *El trabajo asalariado, etc.* (fasc. V, "Datos agrícolas y estadísticos obtenidos de los labradores", San Petersburgo, 1892) proporciona datos de la zona central de tierras negras correspondientes a ocho años (1883-1891): debe fijarse, en 6 rublos la remuneración medial por el cultivo completo de una desiatina de trigo de otoño con los aperos: del campesino. Si se calcula el costo de esas mismas labores según la libre contratación, resultará —dice la publicación mencionada— 6 rublos y 19 kopeks exclusivamente por el trabajo del hombre *sin contar* el trabajo del caballo, que no puede calcularse en menos de 4 rublos y 50 kopeks. (*Ob. cit.*, pág. 45; *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, pág., 141<sup>14</sup>.) Así, pues, el precio de la libre contratación alcanza a 10 rublos y 69 kopeks, y con el pago en trabajo, a 6 rublos. ¿Cómo explicar este fenómeno si no es algo casual y único, sino normal y habitual? Las palabras "servidumbre", "usura", "concusión", etc., describen la forma y el carácter de la transacción, pero no explican su esencia económica. ¿Cómo un campesino puede realizar por 6 rublos, durante toda una cantidad de años, un trabajo que vale 10 rublos y 69 kopeks? *Puede* hacerlo porque su nadie cubre parte de los gastos de la familia campesina y *hace posible* abonar un salario

---

<sup>14</sup> V. I. Lenin, *ob. cit.*, tomo III, pág. 211. (*Ed.*)

inferior al de la "libre contratación". Se ve obligado a hacerlo precisamente porque el miserable nadiel lo ata al terrateniente vecino, impidiéndole vivir de su hacienda. Por cierto, semejante fenómeno puede ser "normal" sólo como uno de los eslabones del proceso de desplazamiento de la prestación personal por el capitalismo, ya que el campesino debido a esas condiciones, se arruina inevitablemente y, de modo lento pero seguro, se transforma en proletario.

He aquí datos similares y algo más completos, correspondientes al distrito de Sarátov, El precio medio del cultivo de una desiatina, con la cosecha, acarreo y trilla, es de 9,6 rublos en el contrato efectuado en invierno con un anticipo del 80 al 100 por ciento del salario. El precio es de 9,4 rublos cuando se trata de pago en trabajo por arriendo de tierras cultivables. En la contratación libre, es de ¡17,5 rublos! La siega y el acarreo, en el pago en trabajo valen 3,8 rublos por desiatina; en la contratación libre 8,5 rublos, etc. Cada una de estas cifras encierra la larga historia de la miseria, la servidumbre y la ruina infinitas del campesino. Cada una de estas cifras prueban cuán *vivos* estaban aún en Rusia, a fines del siglo XIX, la explotación feudal y los restos del sistema de prestación personal.

83

Es muy difícil precisar hasta qué punto está extendido el sistema de pago en trabajo. Habitualmente, en la hacienda terrateniente se funden los sistemas de pago en trabajo y capitalista, empleados en distintas faenas agrícolas. Una parte insignificante de la tierra es cultivada con aperos del terrateniente y por obreros asalariados. La mayor parte de la tierra es arrendada a los campesinos para que la cultiven en aparcería o como pago en trabajo. Veamos unos cuantos ejemplos, tomados de la detallada obra del señor Kaufmann, quien ha reunido datos muy recientes sobre las haciendas de propiedad privada<sup>15</sup>. Provincia de Tula (los datos corresponden a 1897-1898): "los terratenientes mantienen el viejo sistema de cultivo en tres campos... las tierras alejadas son cultivadas por los campesinos"; el cultivo de las tierras de los terratenientes es muy insatisfactorio. Provincia de Kursk: "el reparto de tierras por desiatinas a los campesinos, ventajoso debido a los altos precios ..., ha concluido al agotamiento del terreno". Provincia de Vorónezh: "...los propietarios pequeños y medios "trabajan, en la mayoría de los casos, exclusivamente con los aperos campesinos o entregan sus fincas en arriendo... en la mayoría de las haciendas se practican métodos que se distinguen por la ausencia de toda mejora".

Estas opiniones nos muestran que la caracterización general que el señor Annenski ha hecho en su libro *La influencia de las cosechas, etc.*, de las distintas provincias de la Rusia europea en cuanto al predominio del sistema de pago en trabajo o del sistemacapitalista, puede aplicarse perfectamente a las condiciones imperantes a fines del siglo XIX. El cuadro correspondiente es el que sigue:

84

Número de provincias			
En la zona de	Fuera de la zona de	Total	Área de cultivo de los propietarios

<sup>15</sup> *El problema agrario*. Edición de Dolgorúkov y Petrunkievich, t. II, Mosú, 1907m ñags, 442-628: "La importancia cultural y económica de la propiedad agraria privada".



	tierras negras	tierras negras		privados (en miles de desiatinas)
I. Provincias donde predomina el sistema capitalista	9	10	19	7,407
II. Provincias donde predomina el sistema mixto	3	4	7	2.222
III. Provincias donde predomina el sistema de pago en trabajo	12	5	17	6.281
<i>Total .....</i>	24	19	43	15.910

Por lo tanto, en la zona de tierras negras predomina en absoluto el sistema de pago en trabajo, que, en cambio, ocupa un lugar secundario en las 43 provincias incluidas en este cuadro. Es importante destacar que el Grupo I (sistema capitalista) incluye zonas que no son representativas de la región agrícola central: Categorías Tierras Siembras las provincias del Báltico, las del Suroeste (zona de remolacha), las del Sur y las de ambas capitales.

Los datos recopilados en la obra del señor Kaufmann revelan en forma elocuente la influencia que el sistema de pago en trabajo ejerce sobre el desarrollo de las fuerzas productivas de la agricultura. "Es indudable —leemos— que el pequeño arriendo campesino y la aparcería figuran entre los factores que más frenan el progreso de la agricultura",. En los resúmenes agrícolas de la provincia de Poltava se señala constantemente que "los arrendatarios trabajan mal la tierra, la siembran con malas semillas y la empeoran.

85

En la provincia de Moguiliov (1898), "cualquier mejoramiento en la hacienda es frenado por los inconvenientes de la aparecería". *La skópschina*<sup>16</sup> es una de las causas principales de que "la agricultura del distrito de Dnieprovsk se encuentra en tal situación que no pueda ni pensarse en innovaciones o mejoras". "Nuestros datos —dice el señor Kaufmann (pág. 517)— nos brindan pruebas concretas de que, aun dentro de una misma finca, en las tierras arrendadas se mantienen los viejos y caducos métodos de agricultura, en tanto que nuevos y perfeccionados métodos se han introducido en tierras que son cultivadas por sus dueños." Por ejemplo, en las tierras arrendadas sigue manteniéndose el sistema de cultivo en tres campos, a veces hasta sin abono natural, mientras que en las tierras cultivadas en forma capitalista se practica la rotación e cultivos en muchos campos. La aparcería frena el cultivo de plantas forrajeras, impide la amplia difusión de los abonos y obstaculiza el empleo de los mejores aperos agrícolas. El resultado de todo ello se refleja con elocuencia en los datos relativos a cosechas. Tomemos, por ejemplo, un latifundio de la provincia de Simbirsk: en las tierras cultivadas en forma capitalista, la cosecha de centeno llegó a 90 puds por desiatina; la de trigo, a 60 puds, y la de avena, a 74, mientras que en las tierras de aparcería fue de 58, 28 y 50 puds, respectivamente.

<sup>16</sup> *Skópschina*: nombre dado en las regiones meridionales de Rusia a un tipo de arriendo en especie, con características propias de la servidumbre, El arrendatario entregaba al terrateniente la mitad, y a veces más. de la empeoran", la cosecha, tasada "por gavilla"; además, solía completar el pago realizando diversos trabajos. (Ed.)

Veamos ahora los datos de todo un distrito (Gorbátovo) de la provincia de Nizhni-Nóvgorod:

*Cosecha de centeno (en puds) por desiatinas*

Categorías del suelo	Tierras parcelarias	Tierras de propiedad privada		
		Siembras económ.	Aparcería	Arrend.
I	62	74	—	44
II	55	63	49	—
III	51	60	50	42
IV	48	69	51	51
Para todas las categorías..	54 <sup>17</sup>	66	50	45 <sup>17</sup>

86

Así, pues, las *tierras de los terratenientes*, cultivadas al estilo feudal (aparcería, y arriendo de pequeñas parcelas), i proporcionan cosechas menores que las tierras de nadiel! Este hecho tiene enorme importancia, porque prueba irrefutablemente que la causa principal y esencial del atraso de la agricultura en Rusia, del estancamiento de toda la economía nacional y de la degradación del agricultor en un grado sin paralelo en ninguna parte del mundo es el *sistema de pago en trabajo*, es decir, la directa supervivencia del régimen de servidumbre. Ni los créditos, ni el mejoramiento del suelo, ni la "ayuda" al campesino, ni las, medidas de "cooperación" —a las que son tan aficionados los burócratas y los liberales—, nada de eso dará resultados serios mientras siga existiendo la opresión de los latifundios, de las tradiciones y de los sistemas, de economía feudales, Por el contrario, una revolución agraria que acabase con la propiedad terrateniente y destruyese la vieja comunidad medieval (la nacionalización de la tierra, por ejemplo, la destruye con métodos no policíacos, no burocráticos), serviría de base infalible para un progreso notablemente rápido y verdaderamente amplio. La cosecha, baja hasta lo increíble, que proporcionan las tierras de aparcería y arrendamiento, se debe al sistema de trabajos "para el señor". Sí el agricultor de nuestros días se liberase del trabajo "para el señor", no sólo se elevaría la cosecha en esas tierras, sino también, con toda seguridad, en las tierras de nadiel, al ser eliminados los obstáculos feudales que impiden el desarrollo de la agricultura.

En la actual situación, hay, es claro, cierto progreso capitalista de la agricultura basada en la propiedad privada, pero es extraordinariamente lento y, de modo inevitable y por largo tiempo, agobia a Rusia con el peso de la dominación política y social del "terrateniente salvaje"<sup>18</sup>. Examinemos ahora en qué Se manifiesta ese progreso e intentemos determinar algunos de sus resultados generales.

El hecho de que el rendimiento de las cosechas tipo "capitalista", es decir, de las tierras de los terratenientes cultivadas con métodos capitalistas, sea superior al de las pertenecientes a los campesinos, pone en evidencia el progreso técnico del capitalismo en la agricultura.

87

<sup>17</sup> Es evidente que en la pág. 521 de la obra del señor Kaufmann hay una errata, en estas dos cifras,

<sup>18</sup> *El terrateniente salvaje*; personaje del cuento de igual título de M, Saltikov-Schedrín, (Ed.)

Este proceso es debido a la transición del sistema de pago en trabajo al de la libre contratación. La ruina de los campesinos, la pérdida de sus caballos y aperos y la proletarianización del agricultor *obligan* a los terratenientes cultivar con sus propios aperos. Aumenta el empleo de máquinas en la agricultura, que elevan el rendimiento del trabajo y conducen inevitablemente al desarrollo de relaciones de producción puramente capitalistas. Las siguientes cifras revelan el valor de la maquinaria agrícola importada por Rusia: 1869-1872 788.000 rublos; 1873-1880, 2.900.000 rublos; 1881-1888, 4.200.000 rublos 1889-1896, 3.700.000 rublos y 1906-1903, entre 15.200.000 y 20.600.000 rublos. La fabricación de máquinas agrícolas en Rusia ha sido estimada (según la estadística industrial, bastante inexacta) aproximadamente en 2.300.000 rublos en 1876, 9.400.000 rublos en 1894 y 12.100.000 rublos en 1900-1903. Es indiscutible que estas cifras prueban el progreso de la agricultura, un progreso, claro está, capitalista. Mas es indiscutible también que este progreso es extraordinariamente lento si se lo compara con el progreso posible de un Estado capitalista moderno, por ejemplo, Norteamérica. De acuerdo con el censo del 1 de junio de 1900, en los Estados Unidos la superficie de tierra dedicada a *farms* era de 838.600.000 acres, es decir, cerca de 324.000.000 de desiatinas. Como el número de *farms* era de 5.700.000, correspondían a cada una, término medio, 146,2 acres (alrededor de 60 desiatinas). Ahora, la producción de aperos agrícolas para esas *farms* ascendió a 157.700.000 dólares en 1900 (145.300.000 dólares en 1890 y 62.100.000 dólares en 1880)<sup>19</sup>. Las cifras rusas resultan en comparación ridículamente pequeñas y ello porque en nuestro país. los latifundios feudales son grandes y fuertes.

La relativa difusión de aperos perfeccionados entre los propietarios y campesinos fue objeto de una encuesta especial, efectuada por el Ministerio de Agricultura a mediados de la década del 90 del siglo pasado. Sus datos, que el señor Kaufmann expone en forma detallada, pueden ser agrupados en el cuadro siguiente.

88

Zonas	Porcentaje de los índices relativos a la amplia difusión de los aperos agrícolas perfeccionados	
	Entre los propietarios	Entre los campesinos
Centro agrícola	20-51	8-20
Zona media del Volga	18-66	14
Novorrossia	50-91	33-65
Bielorrusia	54-86	17-11
Zona de los lagos	24-47	1-21
Cercanías de Moscú	22-51	10-20
Zona industrial	4.8	2

En todas estas zonas obtenemos, término medio, el 42 por ciento entre los terratenientes y el 21 por ciento entre los campesinos,

Con respecto a la difusión de fertilizantes naturales, todas las estadísticas prueban, también de modo irrefutable, "que en este dominio, las haciendas de los terratenientes han marchado siempre, y siguen marchando, muy por delante de las haciendas

<sup>19</sup> *Abstract of the Twelfth Census*. 1900. Third edition, Washington, 1904, pages 217 and 302 ...agricultural implements.

campesinas" (Kaufmann, pág. 544). Más aun: en la Rusia posterior a la reforma estaba bastante extendida la costumbre de que los terratenientes comprasen abono a los campesinos, La causa de tal costumbre —menos corriente en los últimos tiempos— es la extrema miseria de los campesinos.

Por último, existen estadísticas abundantes y exactas sobre el nivel de la técnica agrícola en las haciendas terrateniente y campesina en lo que se refiere a la difusión del cultivo de plantas forrajeras (Kaufmann, pág. 561). He aquí las conclusiones principales:

**Siembras de plantas forrajeras en la Rusia europea**

Años	Entre los campesinos	Entre los propietarios
1881	49.800 des.	491.600 des.
1901	4999.000 des.	1.046.000 des.

¿Qué resulta de todas estas diferencias entre la hacienda terrateniente y la campesina? Para juzgar, disponemos únicamente de los datos relativos a las cosechas. En toda la Rusia europea, la cosecha media de 18 años (1883-1900) fue la siguiente (en *chétvert*):

	Centeno	Trigo otoñal	Trigo de primavera	Avena
Entre los propietarios	6,0	5,75	5,0	8,5
Entre los campesinos	5,0	5,0	4,24	7,0
Diferencia .....	16,7%	13,0%	15,0%	17,6%

El señor Kaufmann dice con plena razón que la diferencia "es muy pequeña" (pág. 592). En este sentido debe tenerse en cuenta no sólo que en 1861 se dejaron a los campesinos las peores tierras, sino también que los promedios generales relativos a todo el campesinado ocultan (como veremos de inmediato) grandes diferencias.

La conclusión general que debemos extraer del análisis de la hacienda terrateniente es que el capitalismo claramente se abre paso en esta esfera. Se está pasando de la hacienda que se basa en la prestación personal a la que se basa en la libre contratación, En todos los dominios se observa con absoluta precisión el progreso técnico de la agricultura capitalista cuando se la compara con el progreso del sistema de pago en trabajo y el de las pequeñas haciendas campesinas. Pero este progreso es extraordinariamente lento para un país capitalista contemporáneo. Y al finalizar el siglo XIX, notamos en Rusia la más aguda contradicción entre las necesidades de todo el desarrollo social y el régimen de servidumbre, que, bajo el aspecto de latifundios feudales de la nobleza y de sistema de pago en trabajo, es un freno a la evolución económica, una fuente de opresión, barbarie e infinitas formas de yugo tártaro en la vida rusa.

La hacienda campesina constituye hoy el punto central del problema agrario en Rusia, Ya hemos mostrado las condiciones de la propiedad agraria campesina; ahora debemos abordar la organización de la hacienda campesina, no en el sentido técnico de la palabra, sino en el político y económico.

90

Se plantea, en primer lugar, la cuestión de la comunidad campesina. Una abundante literatura se ha dedicado a esta cuestión, y el pensamiento social ruso de orientación populista vincula los puntos fundamentales de su concepción del mundo a las peculiaridades nacionales de dicha institución "igualitaria". Debe advertirse, ante todo, que en las obras sobre la comunidad agraria rusa se entrelazan y confunden a cada paso dos aspectos distintos de la cuestión: el aspecto agrícola y del modo de vida, por un lado, y el político-económico, por otro. En la mayoría de las obras consagradas a la comunidad (V. Orlov, Trirógov, Keussler, V, V.), se dedica tanto espacio y atención al primer aspecto, que se deja en la sombra el segundo. Pero semejante método es absolutamente erróneo. No cabe duda que las relaciones agrarias en Rusia difieren de las existentes en cualquier otro país: pero es imposible encontrar dos países puramente capitalistas, generalmente reconocidos como tales, donde la vida en el campo, la historia de las relaciones agrarias, las formas de propiedad y explotación de la tierra, etc., sean iguales entre sí. No es, en modo alguno, el aspecto relacionado con los métodos agrícolas ni el de la vida en el campo lo que ha dado su importancia y gravedad a la cuestión de la comunidad agraria rusa, lo que ha dividido desde la segunda mitad del siglo XIX a las dos tendencias fundamentales del pensamiento social ruso: la populista y la marxista, Es probable que los investigadores locales hayan debido prestar mucha atención a ese aspecto, tanto para estar en condiciones de hacer un estudio completo de las peculiaridades locales de la vida en el campo, como para rechazar las ignorantes e insolentes tentativas de la burocracia de hacer una reglamentación pobre, impregnada de espíritu policíaco, En todo caso, es; absolutamente intolerable en un economista ocultar con el estudio de las variedades, técnicas, etc., de redistribución de la tierra, el problema de los tipos de economía que se forman dentro de la comunidad, el problema del desarrollo de esos tipos, de las relaciones que se establecen entre quienes contratan obreros y quiénes se contratan como peones, entre los campesinos acomodados y los campesinos pobres, entre quienes mejoran la hacienda e introducen técnicas perfeccionadas y quienes se arruinan, abandonan la hacienda y huyen del campo.

91

Es indudable que la comprensión de esta verdad movió a nuestros estadísticos de los zemstvos —que han proporcionado datos inapreciables para estudiar la economía nacional de Rusia— a abandonar, en la década del 80, el agrupamiento *oficial* del campesinado por comunidades, tierras de nadiel y número de varones registrados en el censo<sup>20</sup> o existentes, y a adoptar al único agrupamiento científico de acuerdo con la solvencia económica de las haciendas. Recordemos que en los tiempos en que era

---

<sup>20</sup> *Varones registrados en el censo*: Población masculina de la Rusia del régimen de servidumbre que estaba sujeta a un impuesto *per capita* (especialmente los campesinos y la clase media urbana); con ese objeto se hacía su recuento en censos especiales (los llamados "registros"). Estos "registros" se efectuaron en Rusia a partir de 1718, El décimo y último se llevó a cabo entre 1857 y 1859, De acuerdo con lo registrado en esos censos, en varias zonas se efectuaban las redistribuciones de tierra dentro de las comunidades rurales, (Ed.)

particularmente grande el interés por el estudio económico de Rusia, incluso un escritor tan fiel al "espíritu de partido" en esta cuestión como el señor V. V. aplaudió de todo corazón el "Nuevo tipo de publicaciones estadísticas locales" (título del artículo del señor V. V., publicado en *Siéoenú Viéstnik*<sup>21</sup>, núm, 3, 1885) y declaró: "Estas estadísticas deben ser adaptadas, no a un conglomerado de los más diversos grupos económicos del campesinado, como son la aldea o la comunidad, sino a estos mismos grupos".

El rasgo fundamental de nuestra comunidad, que guarda especial significación para los populistas, es el carácter igualitario del usufructo del suelo. Dejemos a un lado saber cómo consigue la comunidad ese igualitarismo, y abordemos directamente los hechos económicos, los resultados del igualitarismo. Como hemos mostrado antes con datos exactos, la distribución de toda la tierra de nadiel en la Rusia europea está muy lejos de ser igualitaria, Tampoco tiene nada de común con el igualitarismo entre las categorías de campesinos, entre los campesinos de distintas aldeas e inclusive entre los pertenecientes ("antes pertenecientes") a distintos terratenientes de una misma aldea. El mecanismo de la redistribución de tierras crea el igualitarismo de esas pequeñas asociaciones cerradas sólo dentro de las comunidades pequeñas. Examinemos los datos de la estadística de los zemstvos referentes a la distribución de la tierra de nadiel entre las haciendas.

92

Como es lógico, para ello deberemos tomar como base el agrupamiento de las haciendas no por el número de miembros de la familia, no por el número de trabajadores, sino inexcusablemente según la *solvencia económica* de las distintas haciendas (sembrados, número de animales de labor, de vacas, etc.), pues la esencia toda de la evolución capitalista de la pequeña agricultura consiste en que crea y acentúa la desigualdad económica dentro de las asociaciones patriarcales y después trasforma la simple desigualdad en relaciones capitalistas. Por tanto, velaríamos todas las particularidades de la nueva evolución económica si no nos planteásemos como objetivo estudiar en especial las diferencias existentes en la solvencia económica dentro del campesinado,

Para empezar, tomaremos un distrito típico (las investigaciones por familias de la estadística de los zemstvos, con cuadros detallados combinados, se refieren a distritos enteros) y después señalaremos los motivos que nos inducen a hacer extensivas al campesinado de toda Rusia las conclusiones que nos interesan. Los datos han sido sacados de *El desarrollo del capitalismo*, capítulo II<sup>22</sup>.

En el distrito de Krasnoufímsk, de la provincia de Perm, en el que existe exclusivamente el régimen comunal de propiedad de la tierra, las tierras de nadiel están distribuidas como sigue:

**Por hacienda**

Personas de	Tierras de nadiel
ambos sexos	(en desiatinas)

---

<sup>21</sup> *Siéverni Viéstnik* ("El heraldo del norte"): revista literaria, científica y política de orientación liberal; apareció en Petersburgo de 1885 a 1898. En los primeros años publicó artículos de los populistas N. Mijailovski, S. Iuzhakov, V. Vorontsov, S. Krivenko y otros, A partir de 1891 se convirtió en el órgano virtual de los simbolistas y de los decadentistas rusos; defendió el idealismo y el misticismo. (Ed.)

<sup>22</sup> Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. III, págs. 65-194, (Ed.)

Que no cultivan la tierra	3,5	9,8
" cultivan hasta 5 desiatinas	4,5	12,9
" " de 5 a 10 "	5,4	17,4
" " " 10 a 20 "	6,7	21,8
" " " 20 a 50 "	7,9	28,8
" " más de 50 "	8,2	44,6
Total .....	5,5	17,4

93

Vemos que con el aumento de la solvencia económica de las haciendas aumenta también, con absoluta regularidad, el tamaño de la familia. Está claro que la familia numerosa es uno de los factores del bienestar campesino. Eso es indiscutible. La única cuestión es, a qué relaciones económicas y sociales conduce ese bienestar en el presente estado de la economía nacional como un todo, Por lo que concierne a. la tierra de nadiel, observamos la desigualdad, aunque no demasiado considerable, en su distribución. Cuanto más próspera es la hacienda campesina, mayor es la cantidad de tierra de nadiel por persona. En el grupo inferior corresponden menos de tres desiatinas por persona de uno u otro sexo; en los grupos sucesivos, tres o cerca de tres desiatinas y cuatro o cerca de cuatro desiatinas, y, finalmente, en el último grupo, el superior, más de cinco desiatinas. Por consiguiente, la familia numerosa y la mayor cantidad de tierra de nadiel son la base del bienestar de *una pequeña minoría* de campesinos, ya que los dos grupos superiores abarcan sólo a *una décima parte* del total de haciendas, He aquí la proporción entre el número de haciendas, la población y la distribución de la tierra de nadiel;

Grupos de haciendas	Haciendas	Porcentaje del total	
		Población de ambos sexos	Tierra de nadiel
Que no cultivan la tierra	10,2	6,5	5,7
" cultivan hasta 5 desiatinas	30,3	24,8	22,6
" " de 5 a 10 "	27,0	26,7	26,0
" " " 10 a 20 "	22,4	27,3	28,3
" " " 20 a 50 "	9,4	13,5	15,5
" " más de 50 "	0,7	1,2	1,9
Total .....	100,0	100,0	100,0

Estas cifras muestran de manera clara que hay proporción en la distribución de la tierra de nadiel, y que nosotros tenemos en cuenta los resultados del igualitarismo comunal. Ambos porcentajes, el de población y el de tierra de nadiel, por grupos, son bastante semejantes. Pero, también en este caso empieza ya a manifestarse la influencia de la solvencia económica de algunas haciendas; en los grupos inferiores el porcentaje de tierra es *menor* que el de población, en tanto que en los superiores es *mayor*, Y no se trata de un fenómeno aislado que afecte sólo a un distrito, sino de un fenómeno común a toda Rusia.

94

En la obra mencionada he resumido los datos similares de 21 distritos de 7 provincias de las más diversas zonas de Rusia. Esos datos, concernientes: a medio millón de haciendas campesinas, muestran las mismas relaciones en todas partes. A las haciendas

acomodadas, que constituyen el 20 por ciento del total, corresponde del 26,1 al 30,3 por ciento de la población y del 29 al 36,7 por ciento de la tierra de nadiel, A las haciendas más pobres, que constituyen el 50 por ciento, corresponde del 36,6 al 44,7 por ciento de la población y del 33 al 37,7 por ciento de la tierra de nadiel. La proporcionalidad de la distribución de la tierra de nadiel existe por doquier; pero, al mismo tiempo, se observa también en todas partes que la tendencia de la comunidad es hacia la burguesía campesina; la desviación de la proporcionalidad se produce en todos los casos en favor de los grupos superiores del campesinado.

Por lo tanto, sería un profundo error suponer que, al estudiar el agrupamiento del campesinado de acuerdo con la solvencia económica, ignoramos la influencia "igualitaria" de la comunidad. Más bien, por el contrario, valiéndonos de datos exactos tenemos en cuenta precisamente la real significación económica del igualitarismo. Demostramos ampliamente hasta dónde se ha extendido y a qué conduce, *en fin de cuentas*, todo el sistema de redistribución. Aun si este sistema permite la mejor distribución de las tierras de distinta calidad y distinto aprovechamiento, es un hecho indiscutible que la posición de los campesinos acomodados es superior a la de los campesinos pobres *también* en la distribución de la tierra de nadiel. Como veremos, la distribución de las demás tierras, no de nadiel, es muchísimo más desigual.

Se conoce la importancia del arriendo en la hacienda campesina. La necesidad de tierra origina en esta esfera una extraordinaria diversidad de relaciones leoninas. Como ya hemos dicho, muy a menudo el arriendo de tierra por los campesinos es, en efecto, el sistema de pago en trabajo de la hacienda terrateniente; es un medio, propio del régimen feudal de asegurar al terrateniente mano de obra. Por consiguiente, el carácter feudal del arriendo por nuestros campesinos no ofrece dudas. Pero, como tenemos ante nosotros la evolución capitalista de un país concreto, debemos investigar en especial si las relaciones *burguesas* se manifiestan, y de qué manera, en el arriendo campesino, Aquí necesitamos de nuevo datos sobre los distintos grupos del campesinado y no sobre comunidades o aldeas enteras. Por ejemplo, el señor Kárishev se ve obligado a reconocer en *Balances de las estadísticas de los zemstvos* que, por regla general, los arriendos en especie (es decir, los pagados en aparcería o trabajo y no en dinero) son *en todas partes* más caros, notablemente más caros, a veces el doble, que los pagados en dinero. Reconoce, además, que los arriendos en especie han adquirido *su mayor desarrollo entre los grupos más pobres del campesinado*. Los campesinos con cierta solvencia económica procuran pasar en dinero el arriendo de la tierra. "El arrendatario aprovecha la menor posibilidad para pagar en dinero y abaratar con ello el costo de la explotación de tierras ajenas." (Kárishev, *ob. cít*, pág., 265.)

95

O sea que todo el peso de los rasgos feudales de nuestro arriendo recae sobre los campesinos más pobres, Los campesinos acomodados procuran liberarse del yugo medieval, cosa que logran únicamente en la medida en que disponen de suficientes sumas de dinero, Si tienes dinero, puedes arrendar tierra al contado, al precio comente en el mercado. Sí no lo tienes, te sometes al yugo, pagas la tierra tres veces más cara con el sistema de aparcería o de pago en trabajo. Ya hemos visto que los precios del trabajo con el sistema de pago en trabajo son varias veces inferiores a los vigentes con la libre



contratación. Y si las condiciones del arriendo son distintas para los campesinos de diversa solvencia, está claro que no podemos limitarnos (como hace constantemente el señor Kárishev) a agruparlos según su nadiel, ya que semejante agrupamiento une de modo *artificial* las haciendas de solvencia diferente y mezcla al proletariado rural con la burguesía campesina.

Ilustrémoslo con los datos relativos al distrito de Kamishin, provincia de Sarátov, en la que domina casi por completo el régimen comunal de propiedad de la tierra (de 2.455 comunidades de esta provincia, 2,436 tienen tierra en posesión comunal). Las siguientes son las proporciones existentes entre los distintos grupos de haciendas en relación con el arriendo de la tierra;

96

Grupos de familias	Desiatinas por cada hacienda con tierra de nadiel		
	% de haciendas	Tierra de nadiel	Tierra tomada en arriendo
Sin ganado de labor .....	26,4	5,4	0,3
Con 1 cabeza de ganado de labor	20,3	6,5	1,6
" 2 cabezas " " "	14,6	8,5	3,5
" 3 " " "	9,3	10,1	5,6
" 4 " " "	8,3	12,5	7,4
" 5 y mas .....	21,1	16,1	16,6
Total .....	100,0	9,3	5,4

La distribución de la tierra de nadiel nos es conocida: las haciendas acomodadas están mejor provistas de tierra por persona que las haciendas pobres. La distribución de los arriendos es *diez veces* más desigual. En el grupo superior hay tres veces más tierra de nadiel que en el inferior (16,1 frente a 5,4), En cuanto a la cantidad de tierra tomada en arriendo, es *cincuenta veces* mayor en el grupo superior que en el inferior (16,6 contra 0,3), Por consiguiente, el arriendo no nivela las diferencias de solvencia económica entre los campesinos, sino que las aumenta y agrava en decenas de veces, La conclusión opuesta, que encontramos repetidamente entre los economistas populistas (V. V., Ník-on<sup>23</sup>, Maress, Kárishev, Vijliáev y otros) se debe al siguiente error. Suelen agrupar a los campesinos de acuerdo con las dimensiones de los nadiel y muestran que las haciendas con poca tierra de nadiel toman en arriendo más que las que disponen de mucha tierra de ese tipo, Y se detienen ahí, sin señalar que son principalmente las haciendas acomodadas de las comunidades con poca tierra de nadiel las que toman en arriendo y que, por eso, el aparente igualitarismo de las comunidades sólo oculta la tremenda desigualdad existente en la distribución dentro de las mismas. Kárishev mismo, por ejemplo, reconoce que "recurren a los mayores arriendos: a) las categorías peor provistas de tierra

97

<sup>23</sup> Ník-on: seudónimo de N. F. Danielson. Véase V. I, Lenin, *ob. cit.*, "Biografías", tomo complementario 2. (Ed.)

b) dentro de éstas, los grupos que poseen más tierra" (*ob. cit.*, pág. 139); sin embargo, no analiza de modo sistemático la distribución de los arriendos por grupos.

Para que aparezca más claro este error de los economistas populistas citaremos un ejemplo. En su libro *Influencia de las cosechas y del precio del trigo* (t. I, pág. 34), el señor Maress saca de los datos relativos al distrito de Melitópol "la distribución de las tierras arrendadas por persona es aproximadamente igual", ¿Cómo saca esta conclusión? Así; si las haciendas están agrupadas de acuerdo con el número de trabajadores varones, resultará que las haciendas que no tienen trabajadores arriendan "término medio" 1,6 desiatinas para cada hacienda arrendada; las que tienen un trabajador, arriendan 4,4 desiatinas; con dos trabajadores, 8,3 des., y con tres trabajadores, 14 des, por hacienda. El secreto es, precisamente, que esos "promedios" agrupan haciendas de solvencia económica completamente distinta; que, por ejemplo, entre las haciendas que tienen un trabajador se incluyen haciendas que arriendan 4 desiatinas, siembran de 5 a 10 des. y tienen dos o tres animales de labor cada una y haciendas que arriendan 38 desiatinas, siembran más de 50 y tienen 4 y más animales de labor, Por lo tanto, el igualitarismo a que llega el señor Maress es *ficticio*. En realidad, las haciendas más ricas del distrito de Melitópol, que constituyen el 20 por ciento del total, concentran en sus manos, a pesar de tener más tierra de nadiel y compradas, el 66,3 por ciento, es decir, dos terceras partes del total de la tierra arrendada, y dejan sólo el 5,6 por ciento para las haciendas más pobres, las cuales constituyen la *mitad* del total.

Prosigamos, Si vemos, por un lado, haciendas que no tienen caballo o tienen uno solo, que arriendan una desatina e incluso parte de ella y, por otro, las haciendas con cuatro o más caballos que arriendan de 7 a 16 desiatinas, es evidente que aquí la cantidad se trasforma en calidad, El primer tipo de arriendo es resultado de la necesidad, es un arriendo leonino. El "arrendatario" colocado en semejantes condiciones no puede dejar de convertirse en instrumento de explotación mediante el pago en trabajo, los contratos de invierno, los préstamos en dinero, etc., Por el contrario, una hacienda que dispone de 12 a 16 desiatinas de tierra de nadiel y, *además*, arrienda de 7 a 16 desiatinas, no lo hace, por cierto, porque es pobre, sino porque es rica, no para subsistir, sino para enriquecerse, para "ganar dinero". Tenemos aquí un claro ejemplo de la transformación del arriendo en haciendas capitalistas, del surgimiento de la empresa capitalista en la agricultura. Como veremos después, semejantes haciendas deben contratar obreros agrícolas.

98

Cabe ahora preguntarse hasta qué punto este arriendo, empresa claramente capitalista, es un fenómeno general. Más adelante demostraremos que el desarrollo de la hacienda capitalista se manifiesta de forma diferente en las distintas zonas de agricultura mercantil. Citemos, por ahora, unos cuantos ejemplos más y saquemos las conclusiones generales relativas al arriendo.

En el distrito de Dnieprovsk, provincia de Táurida, el 18,2 por ciento de las haciendas siembran 25 y más desiatinas. Cada hacienda tiene 16 ó 17 desiatinas de tierra de nadiel y arrienda de 17 a 44 desiatinas. En el distrito de Novouzensk, provincia de Samara, las haciendas que tienen 5 y más cabezas de ganado de labor representan el 24,7 por ciento

del total. Siembran 25, 53 y 149 desiatinas por hacienda, y cada una de ellas toma en arriendo 14, 54 y 304 desiatinas de tierra no de nadiel (la primera cifra se refiere al grupo que posee de 5 a 10 animales de labor, el 17,1 por ciento de las haciendas; la segunda, a las que tienen de 10 a 20 cabezas, el 5,8 por ciento de las haciendas; y la tercera a las que disponen de 20 y más animales, el 1,8 por ciento de las haciendas). La tierra de nadiel que arriendan en otras comunidades oscila entre 12, 29 y 67 desiatinas por hacienda y en sus propias comunidades entre 9, 21 y 74 desiatinas. En el distrito de Krasnoufimsk, provincia de Perm, el 10,1 por ciento de las haciendas cultivan 20 desiatinas y más. Tienen de 28 a 44 desiatinas de tierra de nadiel cada una y toman en arriendo de 14 a 40 desiatinas de tierra de labor por hacienda y de 118 a 261 desiatinas de praderas. En dos distritos de la provincia de Orel (Elets y Trubchevsk), las haciendas con 4 y más caballos representan el 7,2 por ciento del total. Tienen 15,2 desiatinas de tierra de nadiel por hacienda y mediante la compra de tierra y el arriendo elevan a 28,4 desiatinas el total de tierra que explotan. En el distrito de Zadonsk, provincia de Vorónezh, las cifras correspondientes son: el 3,2 por ciento de haciendas tienen 17,1 desiatinas de tierra de nadiel cada una y explotan en total 33,2 desiatinas. En tres distritos de la provincia de Nizhni-Nóvgorod (Kniaguinin, Makáriev y Vasil), el 9,5 por ciento de las haciendas tienen 3 y más caballos. Poseen de 13 a 16 desiatinas de tierra de nadiel por hacienda y explotan en total de 21 a 34 desiatinas cada una.

99

Estos datos muestran en forma patente que el arriendo capitalista entre el campesinado no es un fenómeno aislado o casual, sino un fenómeno general que se observa en todas partes. En todas partes se destacan do la comunidad haciendas acomodadas, que siempre representan una minoría insignificante y siempre organizan la agricultura capitalista con ayuda del arriendo capitalista. De ahí que sea imposible aclarar los problemas concernientes a nuestra hacienda campesina con frases generales sobre el arriendo para subsistir y sobre el arriendo capitalista: es menester estudiar los *datos concretos* relativos al desarrollo de los rasgos feudales del arriendo y a la formación de relaciones capitalistas *en ese mismo arriendo de tierra*.

Hemos citado datos acerca del número de personas y cantidad de tierra de nadiel que concentran las haciendas más acomodadas, o sea el 20 por ciento del total, Podemos agregar que dichas haciendas concentran del 50,8 al 83,7 por ciento de la tierra campesina arrendada, dejando a las haciendas de los grupos inferiores, es decir, al 50 por ciento del total, entre el 5 y el 16 por ciento de dicha tierra, La conclusión es clara: si se nos pregunta qué tipo de arriendo predomina en Rusia, el arriendo para subsistir o el capitalista, el arriendo por necesidad o el de los campesinos acomodados, el arriendo del régimen de servidumbre (pago en trabajo y servidumbre) o el burgués, sólo podremos dar una respuesta, El número de haciendas que toman tierra en arriendo indica, sin ninguna duda, que la mayoría de los arrendatarios lo son por necesidad. Para la inmensa mayoría de los campesinos, el arriendo equivale a servidumbre. La cantidad de tierra tomada en arriendo prueba sin discusión que no menos de la mitad de ella se encuentra en manos de los campesinos acomodados de la burguesía rural que está organizando la agricultura capitalista.

Comúnmente, los datos de los precios de la tierra tomada en arriendo se limitan a los "promedios" del total de arrendatarios y de tierra. Los datos de la estadística del zemstvo correspondientes al distrito de Dnieprovsk (provincia de Táurida), que contienen, por feliz excepción, los precios de arriendo en los distintos grupos del campesinado, muestran hasta qué punto esos promedios enmascaran la gran miseria y opresión de los campesinos :

100

	Porcentaje de haciendas que arriendan	Desiatinas de tierra de labor por cada hacienda que arrienda	Precios de una desiatina en rublos
Que siembran hasta 5 des.	25	2,4	15,25
de 5 a 10 desiatinas	42	3,9	12,00
de 10 a 24 desiatinas	69	8,5	4,75
de 25 a 50 desiatinas	88	20,0	3,75
más de 50 desiatinas	91	48,6	3,55
<i>Total ....</i>	56,2	12,4	4,23

Por lo tanto, es evidente que el precio "promedio" del arriendo ~4 rublos 23 kopeks por desiatina— distorsiona la real situación, encubriendo las contradicciones que constituyen la esencia misma de la cuestión. Los campesinos pobres se ven obligados a tomar tierras en arriendo a precios ruinosos, superiores en más del triple al precio promedio. Los ricos compran tierra "al por mayor" a precios ventajosos y, naturalmente, si se presenta la ocasión, se la entregan al vecino necesitado, con una ganancia del 275 por ciento, Hay arriendo y arriendo. Hay servidumbre feudal, hay arriendo irlandés y hay comercio con la tierra, haciendas capitalistas.

El fenómeno de los campesinos arrendando su tierra de nadiel revela todavía con mayor elocuencia las relaciones capitalistas en la comunidad, la pauperización de los campesinos pobres y el enriquecimiento de una minoría a expensas de esa masa campesina que ha sido arruinada. Arrendar y dar en arriendo la tierra son fenómenos que no están vinculados con la comunidad ni con el igualitarismo comunal, ¿Qué importancia puede tener en la vida real ese igualitarismo de la distribución de la tierra de nadiel si los pobres se ven obligados a *entregar* a los ricos la tierra que se les ha dado igualitariamente? ¿Y qué otra refutación más palpable de las concepciones "comunales" se puede imaginar, que este hecho, que la vida real evade, del igualitarismo oficial, de los nadiel? La inutilidad de cualquier tipo de igualitarismo frente al desarrollo capitalista está claramente demostrada por el hecho de que el pobre da en arriendo su nadiel y el rico concentra en sus manos la tierra arrendada.

101

¿En qué medida se ha extendido este fenómeno de dar en arriendo la tierra de nadiel? Según los datos, ya envejecidos, de las investigaciones estadísticas de los zemstvos correspondientes a la década del 80 del siglo pasado? a las que debemos limitarnos por ahora, el número de haciendas que dan en arriendo su tierra y el porcentaje de tierra de nadiel parecen pequeños, Por ejemplo, en el distrito de Dnieprovsk, provincia de Táurida, el 25,7 por ciento de los propietarios dan en arriendo el 14,9 por ciento de la tierra de nadiel. En el distrito de Novouzensk, provincia de Samara, el 12 por ciento de

las haciendas entregan tierras en arriendo. En el distrito de Kamíshin, provincia de Sarátov, la tierra dada en arriendo representa el 16 por ciento. En el distrito de Krasnoufimsk, provincia de Perm, 8.500 propietarios de un total de 23.500 (es decir, más de la tercera parte) dan en arriendo tierra de nadiel arable, Entregan 50.500 desiatinas de un total de 410,000 desiatinas de tierra de nadiel, es decir, casi el 12 por ciento. En el distrito de Zadonsk, provincia de Vorónezh, se dan en arriendo 6.500 desiatinas de tierra de nadiel de un total de 135.500, es decir, menos del 5 por ciento, y en tres distritos de la provincia de Nizhni-Nóvgorod, 19.000 desiatinas de un total de 433,000, que también significan menos del 5 por ciento. Pero todas estas cifras sólo parecen insignificantes porque tales porcentajes dan por sentado tácitamente que los propietarios de todos los grupos dan tierra en arriendo en proporciones más o menos iguales. Semejante suposición contradice totalmente la realidad. Mucho más importante que las cifras absolutas de tomar o dar en arriendo, que los porcentajes promedio de tierra dada en arriendo o de familias que dan en arriendo su tierra, es el hecho de que los campesinos pobres son fundamentalmente los que dan en arriendo su tierra, y que son los campesinos ricos los que toman en arriendo las más grandes extensiones de tierra. Los datos de las investigaciones estadísticas de los zemstvos no dejan ni sombra de duda sobre el particular. A las haciendas más acomodadas, que comprenden el 20 por ciento del total, corresponde del 0,3 al 12,5 por ciento de toda la tierra dada en arriendo. Por el contrario, a las haciendas de los grupos inferiores, que comprenden el 50 por ciento del total de haciendas, corresponde del 63,3 al 98 por ciento del total de tierra dada en arriendo. Y claro está, son los mismos campesinos acomodados quienes arriendan la tierra dada por los campesinos pobres. Aquí de nuevo es claro que la importancia de la tierra dada en arriendo varía en los diferentes grupos de campesinos, Los campesinos pobres lo hacen obligados por la miseria, imposibilitados de cultivar su tierra, careciendo de semillas, ganado y aperos y necesitando desesperadamente dinero, Los campesinos ricos dan poca tierra en arriendo, cambiando un solar por otro más conveniente para su hacienda o comerciando directamente con la tierra.

102

He aquí los datos concretos relativos al distrito de Dnieprovsk, provincia de Táurida:

	Porcentaje de	
	familias que dan en arriendo tierra de nadiel	tierra de nadiel dada en arriendo
Que no siembran.....	80	97,1
hasta 5 des.	30	38,4
de 5 a 10 des.	23	17,2
de 10 a 25 des.	16	8,1
de 25 a 50 des.	7	2,9
más de 50 des.	7	13,8
<i>Para todo el distrito ....</i>	<i>25,7</i>	<i>14,9</i>

Porcentaje de familias tierra que dan en de nadiel arriendo tierra dada en el abandono de la tierra y la proletarización en gran escala están combinados aquí con el comercio con la tierra por un puñado de ricos? ¿No es característico que el porcentaje de tierra de

nadiel dada en arriendo se eleve precisamente entre los grandes agricultores, quienes tienen un promedio de 17 desiatinas de tierra de nadiel por hacienda, 30 desiatinas de tierra comprada y 44 de tierra tomada en arriendo? En su conjunto, todo el grupo pobre del distrito de Dnieprovsk, es decir el 40 por ciento del total de haciendas, teniendo 56,000 desiatinas de tierra de nadiel, arrienda 8.000 desiatinas y da en arriendo 21.500. En cambio, el grupo acomodado, en el que figura el 18,4 por ciento de las haciendas con 62,000 desiatinas de tierra de nadiel, da en arriendo 3.000 desiatinas de esta tierra y toma en arriendo 82.000. En tres distritos de la provincia de Táurida, este grupo acomodado toma en arriendo 150.000 desiatinas de tierra de nadiel, es decir, ¡tres quintas partes del total de la tierra de nadiel dada en arriendo! En el distrito de Novouzensk, provincia de Samara, el 47 por ciento de las haciendas que no tienen caballos y el 13 por ciento de las que sólo tienen uno dan en «arriendo tierra de nadiel. en tanto que los dueños de 10 y más animales de labor, es decir, el 7,6 por ciento del total de haciendas, arriendan cada uno 20, 30, 90 ó 70 desiatinas de tierra de nadiel.

103

En cuanto a la tierra comprada, debe decirse casi lo mismo que con respecto a la tierra arrendada, La diferencia es que en el arriendo de tierras hay rasgos feudales, que en determinadas circunstancias el arriendo es el pago en trabajo y la servidumbre, o sea, es un método para atar a los empobrecidos campesinos vecinos a 'la hacienda terrateniente como mano de obra. En cambio, la compra de tierra como propiedad privada por campesinos que tienen tierra de nadiel es un fenómeno puramente burgués, En Occidente los peones y jornaleros son a veces atados a la tierra vendiéndoles pequeños solares. En Rusia, semejante operación ha sido efectuada hace va mucho, de manera oficial, con la "Gran Reforma" de 1861, y la compra de tierra por los campesinos expresa solamente que los miembros de la burguesía rural se separan de la comunidad, La forma en que se desarrolló la compra de tierra por los campesinos después de 1861 ha sido ya tratada en nuestro análisis de las estadísticas de la propiedad agraria. Ahora debemos señalar la inmensa concentración de tierra comprada en manos de una minoría, Las haciendas acomodadas, que constituyen el 20 por ciento, concentran del 59,7 al 99 por ciento de la tierra comprada por los campesinos, mientras que las haciendas más pobres, que son el 50 por ciento, tienen sólo del 0,4 al 15,4 por ciento del total de dicha tierra. Por eso podemos afirmar sin temor a equivocarnos que, de los siete millones y medio de desiatinas compradas por los campesinos en propiedad privada desde 1877 hasta 1905 (véase más arriba), de 2/3 a 3/4 están en manos de una insignificante minoría de haciendas acomodadas. Lo mismo puede decirse, por supuesto, de la tierra comprada por las compañías y asociaciones campesinas, Las compañías campesinas, que en 1877 poseían desiatinas. En ese mismo año, las asociaciones campesinas tenían en propiedad privada 7.600,000 desiatinas. Sería erróneo suponer que la tierra comprada o tomada en arriendo por las compañías se distribuye de un modo distinto que en los casos de compra o arriendo individual. Los hechos prueban lo contrario. Por ejemplo, los datos recopilados en tres distritos continentales de la provincia de Táurida sobre la distribución de la tierra tomada en arriendo al Estado por *compañías* campesinas prueban que el 76 por ciento de dicha tierra está en manos del grupo acomodado (cerca del 20 por ciento de las haciendas), mientras que el 40 por ciento de las haciendas más pobres tienen

solamente el 4 por ciento. Los campesinos distribuyen la tierra tomada en arriendo o comprada sólo "en proporción al dinero depositado".

104

#### IV

El conjunto de los datos antes citados acerca de la tierra de nadiel campesina tomada en arriendo, comprada y dada en arriendo, nos lleva a la conclusión de que el real *aprovechamiento de la tierra* por el campesinado coincide cada día menos con la descripción oficial de la propiedad agraria de nadiel del mismo. Desde luego, si se toman las cifras globales o los "promedios", resultará que la entrega en arriendo de tierra de nadiel queda compensada con la toma en arriendo y que la restante tierra arrendada y comprada se distribuye, al parecer, por partes iguales no hay una diferencia esencial entre la verdadera cantidad de tierra en explotación y la propiedad oficial, es decir, de nadiel, Pero será una falsa idea, pues es *precisamente en los grupos extremos* donde la verdadera cantidad de tierra que explotan los campesinos se aleja más del igualitarismo primario de la tierra de nadiel. De modo que los "promedios" inevitablemente distorsionan la cuestión.

105

En efecto, en los grupos inferiores el total de tierra explotada por los campesinos es relativamente menor —y. a veces también absolutamente— que la distribución de los nadiel (entrega en arriendo; insignificante porción de tierra arrendada). En los grupos superiores, por el contrario, el total de tierra en explotación es siempre mayor, tanto relativa como absolutamente, que la tierra retenida como nadiel, debido a la concentración de tierra comprada y de tierra tomada en arriendo. Hemos visto que el 50 por ciento de las haciendas de los grupos más pobres dispone del 33 al 37 por ciento de la tierra de nadiel y explota únicamente del 18,6 al 31,9 por ciento, En algunos casos, la disminución llega casi a la mitad: por ejemplo, en el distrito de Krasnoufimsk, provincia de Perm, el 37,4 por ciento de la tierra de nadiel y el 19,2 por ciento de toda la tierra en explotación. .Las haciendas acomodadas (20 por ciento del total) disponen del 29 al 36 por ciento de la tierra de nadiel y del 34 al 49 por ciento de toda la tierra en explotación, He aquí algunos datos concretos que ilustran estas proporciones. En el distrito de Dnieprovsk, provincia de Táurida, las haciendas más pobres (40 por ciento del total) tienen 56,000 desiatinas de tierra de nadiel, pero explotan 45,000 desiatinas, es decir, 11,000 menos. El grupo acomodado (18 por ciento de las haciendas) tiene 62,000 desiatinas de tierra de nadiel, pero explota 167,000 desiatinas, es decir, 105.000 más. Veamos los datos referentes a tres distritos de la provincia de Nizhni- Nóvgorod:

	Desiatinas por hacienda	
	Tierra de nadiel	Total de tierra en explotación
Sin caballos	5,1	4,4
Con 1 caballo	8,1	9,4
Con 2 caballos	10,5	13,8
" 3 "	13,2	21,0
" 4 y más caballos ...	16,4	34,6

---

Total .....	8,3	10,3
-------------	-----	------

También aquí en el grupo inferior, como consecuencia de la toma y entrega en arriendo, hay una disminución absoluta del total de tierra en explotación, Y este grupo inferior, es decir, el de campesinos que no tienen caballos, abarca el 30 por ciento de las haciendas. Casi una tercera parte de las haciendas *sale perdiendo* de modo absoluto como consecuencia de la toma y entrega de tierra en arriendo. Los campesinos que tienen un caballo (37 por ciento del total) han aumentado la tierra en explotación, pero en una medida por cierto insignificante, en una proporción menor al aumento medio de la explotación campesina de la tierra (entre 8,3 y 10,3 desiatinas). Por eso, la *parte* de este grupo en la explotación global de la tierra ha disminuido: tenía el 36,6 por ciento de la tierra de nadiel de los tres distritos y ahora el 34,1 por ciento del total de tierra en explotación, Por el contrario, la insignificante minoría de los grupos superiores ha aumentado sus tierras en explotación muy por encima del término medio: los campesinos con 3 caballos (7,3 por ciento de las haciendas), en vez y media, pasando de 13 desiatinas a 21, y los que tienen muchos caballos (2,3 por ciento), en más del doble, pasando de 16 desiatinas a 35.

106

*Por consiguiente, la disminución del papel de la tierra de nadiel en la hacienda campesina* es un fenómeno general. Esta disminución sigue distintos derroteros en ambos polos del campo. Entre los campesinos pobres, disminuye el papel de la tierra de nadiel porque la creciente miseria y la ruina los *obligan* a entregarla en arriendo, a abandonar la tierra, a *reducir* los sembrados por falta de ganado, de aperos, de semillas y de dinero y a aceptar cualquier ocupación, o, ...a entrar en el reino de los cielos. Los grupos inferiores del campesinado se extinguen: el hambre, el escorbuto y el tifus cumplen su cometido. En los grupos superiores la importancia de la tierra de nadiel decrece porque la hacienda, en proceso de expansión, se ve forzada a rebasar en mucho sus límites, a organizarse sobre la base de un nuevo tipo de propiedad agraria, no sujeto a impuestos, sino libre, no patrimonial por tradición, sino comprada en el mercado: sobre la base de la compra y la toma en arriendo. Cuanto más tierra tiene el campesinado, cuanto más débiles son los vestigios del régimen de servidumbre y más rápido el desarrollo económico, con más fuerza se produce la liberación de la tierra de nadiel, la incorporación de toda la tierra a la circulación mercantil, la organización de la agricultura comercial en la tierra arrendada. Novorossía nos da un ejemplo de ello. Acabamos de ver que allí el campesinado acomodado organiza su hacienda más en la tierra comprada p tomada en arriendo que en la tierra de nadiel. Esto parece paradójico, pero es un hecho; ¡en la parte de Rusia donde la tierra es accesible en grandes cantidades, los campesinos acomodados que disponen de mayor cantidad de tierra de nadiel (de 16 a 17 desiatinas por hacienda), en lo fundamental trasladan sus sembrados de la tierra de nadiel *a la tierra no de nadiel!*

107

El hecho de que el papel de la tierra de nadiel está declinando en ambos polos, que progresan rápidamente, del campesinado es, entre paréntesis, de enorme importancia para apreciar las condiciones de la transformación agraria que el siglo xix ha legado al siglo xx y que ha originado la lucha de clases en nuestra revolución. Este hecho pone en evidencia que la *destrucción* del viejo régimen de propiedad agraria, tanto terrateniente



como campesina, se ha convertido en una *necesidad económica imperiosa*. Esta destrucción es absolutamente inevitable y no hay en el mundo fuerza capaz de impedirla. La lucha gira en torno de la forma de esa destrucción y cómo debe efectuarse: de manera stolipiniana, manteniendo la propiedad agraria terrateniente y con el saqueo de las comunidades por los kulaks, o a la manera campesina, aboliendo la propiedad agraria terrateniente y eliminando todos los obstáculos medievales de la tierra mediante la nacionalización de la tierra. Sin embargo, después hablaremos de ello con más detenimiento. Aquí es necesario señalar el importante fenómeno de que la declinación del papel de la tierra de nadiel está conduciendo a una distribución extraordinariamente desigual de las contribuciones y tributos campesinos.

Se conoce bien que las contribuciones y tributos que paga el campesino ruso conservan marcados vestigios de la Edad Media. No podemos abordar aquí en detalle la historia financiera de Rusia. Bastará recordar el pago de rescate a los terratenientes feudales, continuación directa del tributo medieval, recaudado con ayuda del Estado policíaco. Bastará recordar la desigualdad de las cargas que pesan sobre las tierras de la nobleza y las de los campesinos, los tributos en especie, etc., Citamos únicamente el monto global de las contribuciones y tributos según los datos de la estadística de presupuestos campesinos de Vorónezh<sup>24</sup>. Los ingresos globales medios de una familia campesina (según datos de 66 presupuestos típicos) han sido fijados en 491 rublos y 44 kopeks; los gastos globales, en 443 rublos, y la ganancia líquida, en 43 rublos y 44 kopeks. Las contribuciones y tributos por cada hacienda "media" equivalen a 34 rublos y 35 kopeks. Por lo tanto, representan el 70 por ciento de la *ganancia líquida*. Naturalmente, por la forma sólo se trata de contribuciones, pero, en realidad, no son otra cosa que la vieja explotación feudal del "*estamento tributario*". Los ingresos líquidos monetarios de una familia media ascienden en total a 17 rublos y 83 kopeks; es decir, las "contribuciones" que se obliga a pagar al campesino ruso *rebasan en el doble* sus ingresos líquidos monetarios, ¡y eso según los datos de 1889 y no de 1849!

108

Mas también en este caso los promedios encubren la miseria campesina y presentan la situación del campesinado mucho mejor de lo que es en realidad, Los datos relativos a la distribución de las cargas entre los grupos de campesinos de diferente solvencia económica muestran que las contribuciones y tributos de los campesinos que no tienen caballos y con uno solo (es decir, de tres quintas partes de las familias campesinas de Rusia) rebasan en mucho no sólo los ingresos líquidos monetarios, sino también los ingresos líquidos globales. He aquí los datos correspondientes:

Datos de los presupuestos por hacienda (en rublos)				
	Ingresos globales	Gastos	Contribuciones y tributos	% con relación a los gastos
a) Sin caballo .....	118,10	109,08	15,47	14,19
b) Con 1 caballo ...	178,12	174,26	17,77	10,20

<sup>24</sup> Lenin se refiere a la "Recopilación de tasaciones de la propiedad campesina en los distritos de Zemliansk, Zadonsk, Korotoiansk y Nizhnedevitsk", suplemento de los tomos III, IV, V y VI de la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Vorónezh*, Vorónezh, edición del zemstvo provincial, 1889, (Ed.)

c)	"	2 caballos	429,72	379,17	32,02	8,44
d)	"	3 "	753,19	632,36	49,55	7,83
e)	"	4 "	978,66	937,30	67,90	7,23
f)	"	5 y más "	1.766,79	1.593,77	86,34	5,42
Término medio ...			491,44	443,00	34,35	7,75

Las sumas que pagan los campesinos que no tienen caballos y con uno solo, en concepto de impuesto, representan la *séptima y la décima parte* de sus gastos *globales*. Es poco probable que los tributos existentes bajo el régimen de servidumbre fuesen tan elevados; al terrateniente no le habría convenido la inevitable ruina de la masa de campesinos que le pertenecía en propiedad. Por otro lado, la desigualdad de los tributos es enorme: los campesinos acomodados pagan dos o tres veces menos en proporción a sus ingresos.

109

¿De qué depende esta desigualdad? De que los campesinos dividen la mayoría de las contribuciones de acuerdo con la cantidad de tierra. Para el campesino la parte de las contribuciones y la parte de la tierra de nadiel se funden en un solo concepto: "*per capita*". Y si en nuestro ejemplo calculamos la suma de contribuciones y tributos de los distintos grupos por cada desiatina de tierra de nadiel, obtendremos las cifras siguientes: a) 2,6 rublos; b) 2,4; c) 2,5; d) 2,6; e) 2,9 y f) 3,7. A excepción del grupo superior, en el que figuran grandes establecimientos industriales que pagan impuestos especiales, vemos una distribución aproximadamente igual de los tributos. La proporción de tierra de nadiel corresponde, en general, a la de los tributos. Este fenómeno es una supervivencia directa (y una prueba directa) del carácter feudal de nuestra comunidad. Y es así por las propias condiciones de la hacienda basada en el pago en trabajo: los terratenientes no podrían asegurarse trabajadores siervos entre los campesinos de los alrededores durante medio siglo después de la "liberación", si esos campesinos no estuviesen sujetos a los nadiel de hambre, si no tuviesen que pagar por ellos tres veces más. No debe olvidarse que en Rusia, *a fines del siglo XIX*, no eran raros ni mucho menos los casos de campesinos que se veían obligados a *deshacerse* de la tierra de nadiel, a pagar una "suma adicional" por abandonar el nadiel, es decir, pagar cierta suma a la persona que tomaba posesión de su nadiel. Por ejemplo, el señor Zhbakov, al describir las condiciones de vida de los campesinos de Kostromá en el libro *La región de las mujeres* (Kostromá, 1891), dice que entre los campesinos de Kostromá que dejan sus haciendas en busca de trabajo "es raro el campesino que reciba por su tierra cierta pequeña parte de los tributos; comúnmente dejan su tierra con la única condición de que el arrendatario la cultive, mientras que los tributos los paga el propio dueño". En la *Recopilación de la provincia de Iaroslavl*, publicada en 1896, encontramos gran número de referencias análogas, en el sentido de que los obreros que trabajan fuera de la localidad se ven obligados a liberarse del nadiel pagando determinada suma.

110

Es cierto que en las provincias puramente agrícolas no hallamos *semejante* "poder de la tierra", Pero es indudable que, bajo otra forma, también en ellas se produce el fenómeno de la declinación del papel de la tierra de nadiel en ambos polos del campo. Este factor es general. Por eso, es inevitable que la distribución de los tributos según la cantidad de tierra de nadiel provoque una desigualdad cada vez mayor de los gravámenes, De todas partes y por diversos caminos el desarrollo económico está llevando a la descomposición

de las formas medievales de propiedad agraria; las barreras estamentales (tierras de nadiel, de los terratenientes, etc.) están siendo destruidas, aparecen nuevas formas de economía que se desarrollan con fragmentos de uno u otro tipo de propiedad agraria. El siglo XIX lega al siglo xx la imperativa y obligatoria tarea de completar esta "depuración" de las formas medievales de la propiedad de la tierra. La lucha consiste en si esta "depuración" ha de efectuarse mediante la nacionalización campesina de la tierra o mediante el rápido saqueo de la comunidad por los kulaks y la trasformación de la hacienda terrateniente en hacienda junker.

Continuando nuestro examen de los datos relativos al régimen actual de la economía campesina, pasemos de la cuestión de la tierra a la de la ganadería, También en esta esfera vamos a establecer, como regla general, que la distribución del ganado entre las haciendas campesinas es *mucho más* desigual que la distribución de la tierra de nadiel, Sirva de ejemplo la proporción de la ganadería entre los campesinos del distrito de Dnieprovsk, provincia de Táurida:

	Corresponde a 1 hacienda	
	Tierra de nadiel (desiatinas)	Cabezas de ganado
Que no siembran .....	6,4	1,1
" siembran hasta 5 desiatinas	5,5	2,4
" " de 5 a 10 "	8,7	4,2
" " de 10 a 25 "	12,5	7,3
" " de 25 a 50 "	16,6	13,9
" " más de 50 "	17,4	30,0
<i>Término medio .....</i>	11,2	7,6

La diferencia entre los grupos extremos es diez veces mayor por el número de cabezas de ganado que por la cantidad de tierra de nadiel. El verdadero volumen de la hacienda se parece muy poco, también en el dominio de la ganadería, a lo que piensan corrientemente quienes sólo utilizan promedios y dan por supuesto el papel determinante del nadiel. Cualquiera sea el distrito que se analice, veremos que la distribución del ganado es mucho más desigual que la de la tierra de nadiel, Las haciendas acomodadas, 30 por ciento del total, que disponen del 29 al 36 por ciento de la tierra de nadiel, concentran en sus manos del 37 al 57 por ciento del ganado que poseen los campesinos del distrito o grupo de distritos correspondiente. Las haciendas de los grupos inferiores, que constituyen el 50 por ciento, tienen entre el 14 y el 30 por ciento del total de cabezas de ganado.

111

Estos datos están, sin embargo, lejos de mostrar en toda su profundidad las verdaderas diferencias no menos importante, y a veces aun más importante que la cantidad de ganado es la cuestión de su *calidad*. Se comprende de por sí que un campesino semiarruinado, con una hacienda miserable y apesado en las redes de la servidumbre, no está en condiciones de adquirir y mantener ganado de buena calidad. Pasa hambre el amo (penas de amo) y pasa hambre el ganado: no puede ser de otra manera. Los datos del presupuesto de la provincia de Vorónezh ilustran con extraordinaria evidencia toda

la miseria de la ganadería de los campesinos que no tienen caballos y con uno solo, es decir, de tres quintas partes de las haciendas campesinas de Rusia. He aquí un resumen de esos datos que caracterizan la ganadería de los campesinos:

	Total de cabezas de ganado por hacienda (cabezas de ganado mayor)	Monto promedio de los gastos	
		Para completar y reparar aperos y ganado	En forraje para el ganado
a) Sin caballos	0,8	0,08	8,12
b) Con 1 caballo	2,6	5,36	36,70
c) „ 2 caballos	4,9	8,78	71,21
d) „ 3 „	9,1	9,70	127,03
e) „ 4 „	12,8	30,80	173,24
f) „ 5 y más caballos	19,3	75,80	510,07
<i>Término medio</i>	5,8	13,14	98,91

112

Entre 1896 y 1900, en la Rusia europea había 3,250,000 familias campesinas sin caballo. Es fácil imaginarse el estado de su "hacienda", sabiendo que gastan al año ocho kopeks' en aperos y ganado. El número de familias campesinas con un caballo era de 3.300,000. Con un gasto anual de cinco rublos para completar aperos y ganado, lo único que pueden hacer es penar eternamente en medio de una pobreza desesperante, inclusive los campesinos que tienen dos caballos (2.500,000 familias) y tres (1.000,000 de familias) gastan en total en aperos y ganado, de 9 a 10 rublos al año. Sólo en los dos grupos superiores (en toda Rusia no hay más que 1.000.000 de haciendas campesinas de este tipo, sobre un total de 11.000,000), los gastos en aperos y ganado se acercan un tanto a algo parecido a una hacienda campesina normal.

Es natural que, en tales condiciones, la calidad del ganado no puede ser igual en las haciendas de los distintos grupos. Por ejemplo, un caballo de labor vale 27 rublos entre los campesinos con un solo caballo, 37 entre los que tienen dos, 61 entre los que tienen tres, 52 entre los que tienen cuatro y 69 entre los que tienen más de cuatro. La diferencia entre los grupos extremos es de más del 100 por ciento, Y este fenómeno es común para todos los países capitalistas con pequeñas y grandes haciendas. En mi libro *El problema agrario* (parte I, San Petersburgo, 1908)<sup>25</sup> demostré que las investigaciones de Drechsler en el dominio de la agricultura y la ganadería alemanas arrojaban un resultado absolutamente idéntico<sup>26</sup>. El peso promedio del animal promedio era de 619 kilogramos en las grandes fincas (1884, *ob. cit.*, pág., 259), de 427 en las haciendas campesinas con 25 y más hectáreas, de 382 en las que tienen de 7 1/2 a 25 hectáreas, de 352 en las de 2 1/2 a 7 1/2 hectáreas y, finalmente, de 301 en las que poseen menos de 2 1/2 hectáreas.

<sup>25</sup> Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. V, págs. 234-269. (Ed.)

<sup>26</sup> Se trata del trabajo de N. Drechsler "Situación de los campesinos en algunas zonas de Hannover, Apuntes de la 'Sociedad de política social' ", XXIV, 1883. *Situación de los campesinos en Alemania*, Informe publicado por la Sociedad de política social, tomo III, (Ed.)

El cuidado de la tierra, en particular su fertilización, depende también de la cantidad y calidad del ganado, Hemos mostrado antes que los datos estadísticos referentes a toda Rusia prueban que las tierras de los terratenientes están mejor abonadas que las de los campesinos.

113

Ahora encontramos que semejante división, justa y legítima bajo el régimen de servidumbre, ha envejecido. Existe un profundo abismo entre las distintas haciendas campesinas, y todas las investigaciones, cálculos, juicios y teorías que se basan en la idea de la hacienda campesina "media" conducen a conclusiones totalmente erróneas, Por desgracia, muy rara vez la estadística de los zemstvos estudia los diferentes grupos de haciendas; se limita a los datos por comunidades. Pero, como excepción a la regla, durante una investigación por familias, en la provincia de Perm (distrito de Krasnoufimsk), se han recopilado datos exactos acerca de la fertilización de las tierras por las distintas haciendas campesinas:

	Porcentaje de haciendas que llevan estiércol al campo	Carros de estiércol llevados al campo por hacienda (de las que lo emplean)
Que cultivan hasta 5 desiatinas	33,9	80
de 5 a 10	66,2	116
de 10 a 20	70,3	197
de 20 a 50	76,9	358
más de 50	84,3	732
<i>Término medio .....</i>	51,7	176

Aquí notamos ya diferentes tipos de hacienda, según sus dimensiones. Y en otro lugar, los investigadores que prestaron atención a este problema llegaron a conclusiones análogas. Los estadísticos de Orel informan que entre los campesinos acomodados la acumulación de estiércol por cabeza de ganado mayor es casi el doble que entre los no acomodados. Con 7,4 cabezas de ganado por hacienda se acumulan 391 puds, y con 2,8 cabezas, 208 puds. Se considera "normal" una acumulación de 400 puds; por consiguiente, sólo alcanza la norma una pequeña minoría de campesinos acomodados. Los pobres se ven forzados a utilizar la paja y el estiércol como combustible y, a veces, incluso a vender el estiércol, etc.

114

Debemos examinar al respecto el aumento del número de campesinos que no tienen caballos. De 1888 a 1891, en 48 provincias de la Rusia europea de un total de 10.100.000 haciendas, 2.800.000, es decir, el 27,3 por ciento carecían de caballo. Unos nueve o diez años después, de 1896 a 1900, sobre 11.100.000 haciendas, carecían de caballo 3.200.000, es decir, el 29,2 por ciento. Por lo tanto, es indudable el incremento de la expropiación de los campesinos. Mas, si enfocamos este proceso desde el punto de vista agronómico, llegaremos a una conclusión a primera vista paradójica. La misma fue

expuesta en 1884 (*Viéstnik Evropi*<sup>27</sup>, 1884, núm. 7) por el conocido escritor populista señor V. V., al comparar el número de desiatinas de tierra de labor que corresponde por caballo en nuestra hacienda campesina y en la hacienda "normal" de sistema de cultivos en tres campos, hacienda normal desde el punto de vista de la agronomía. Resultó que los campesinos tenían muchos más caballos de los necesarios: ellos araban sólo de 5 a 8 desiatinas por caballo, en vez de las 7 a 10 como exige la agronomía. "Por consiguiente —resumía el señor V, V.—, el hecho de que parte de la población de esta región de Rusia (zona central de tierras negras) haya quedado sin caballos debe ser considerado, hasta cierto punto, como un restablecimiento de la proporción normal entre la cantidad de ganado de labor y la superficie de tierra que debe ser trabajada." En efecto, la paradoja se explica porque la disminución de caballos va acompañada de la concentración de la tierra en manos de las haciendas acomodadas, en las que resulta "normal" la proporción entre el número de caballos y la cantidad de tierra cultivada. Esta proporción "normal" no se "restablece" (pues jamás existió en nuestra hacienda campesina), sino que es alcanzada exclusivamente por la burguesía campesina. La "normalidad" consiste en la fragmentación de los medios de producción en la pequeña hacienda campesina: la cantidad de tierra que cultivan 1.000.000 de campesinos que tienen cada uno un caballo, es cultivada por los campesinos acomodados mejor y de manera más minuciosa utilizando sólo medio millón o tres cuartas partes de millón de caballos,

115

En cuanto a los aperos en la hacienda campesina, debe establecerse una diferencia entre los aperos campesinos comunes y los aperos agrícolas perfeccionados, La distribución de los primeros coincide, en general, con la del ganado de labor: en los datos de este género no encontramos nada nuevo para caracterizar la hacienda campesina. En cambio, los aperos perfeccionados, mucho más caros y sólo compensatorios en una hacienda más grande, se emplean únicamente en las haciendas que se desarrollan exitosamente y están incomparablemente más concentradas. Los datos relativos a esta concentración son de extraordinaria importancia, pues son los únicos que permiten determinar con exactitud qué dirección sigue el *progreso* de la hacienda campesina y en medio de qué condiciones sociales se opera. Es indudable que desde 1861 se ha dado un paso adelante en esta dirección, pero con mucha frecuencia se impugna o se pone en duda el carácter capitalista de este progreso, tanto en la hacienda terrateniente como en la campesina.

He aquí los datos de la estadística de los zemstvos sobre la distribución de los aperos perfeccionados entre los campesinos:

<b>Aperos agrícolas perfeccionados que corresponden a cada 100 haciendas</b>		
	2 distritos de la provincia de Oriol	1 distrito de la provincia de Vorónezh
Sin caballos .....	0,01	—
Con 1 caballo	0,2	0,06
" 2-3 caballos	3,5	1,6

<sup>27</sup> *Viéstnik Eoropi* ("El heraldo de Europa"): revista mensual de historia, política y literatura, de orientación liberal burguesa, que se publicó en Petersburgo desde 1866 hasta 1913; dio cabida en sus páginas a artículos contra los marxistas revolucionarios. Hasta 1908 su director y editor fue M. Stasmlévch. (*Ed.*)

" 4 y más caballos	36,0	23,0
<i>Término medio ....</i>	2,2	1,2

En estas localidades los aperos perfeccionados están relativamente poco difundidos entre los campesinos. El porcentaje general de haciendas que los poseen es pequeñísima. Pero, mientras los grupos inferiores no los utilizan casi en absoluto, los grupos superiores empiezan a emplearlos sistemáticamente. En el distrito de Novouzensk, provincia de Samara, sólo el 13 por ciento de los campesinos tienen aperos perfeccionados. Esta proporción se eleva al 40 por ciento en el grupo de los que poseen de 5 a 20 animales de labor y al 62 por ciento en el de los que tienen más de 20.

116

En tres zonas del distrito de Krasnoufimsk, provincia de Perm, existen 10 aperos perfeccionados por cada 100 haciendas; éste es el promedio general; pero por cada 100 haciendas que cultivan de 20 a 50 desiatinas corresponden 50 aperos y por cada 100 haciendas que cultivan 50 desiatinas, hay hasta 180 aperos. Si tomamos los porcentajes que hemos utilizado antes para comparar los datos de los distintos distritos, veremos que las haciendas acomodadas (20 por ciento) poseen del 70 al 86 por ciento del total de aperos perfeccionados, en tanto que al 50 por ciento de las haciendas pobres les corresponde del 1,3 al 3,6 por ciento. Por consiguiente, no cabe la menor duda de que el progreso en la difusión de los aperos perfeccionados entre los campesinos (del que habla, por cierto, el señor Kaufmann en su obra de 1907) es el progreso de los campesinos acomodados. Tres quintas partes del total de haciendas campesinas, las que carecen de caballo o tienen uno solo, están imposibilitadas casi en absoluto de utilizar tales mejoras.

## V

Al analizar la hacienda campesina hemos tomado hasta ahora a los campesinos principalmente como propietarios, señalando al mismo tiempo que los grupos inferiores se van desgajando sin interrupción de la categoría de los propietarios. ¿A dónde van a parar? Es evidente que a las filas del proletariado. Debemos examinar ahora en detalle cómo tiene lugar esta formación del proletariado, en particular del proletariado rural, y cómo se crea el mercado de fuerza de trabajo en la agricultura. En la hacienda que utiliza el sistema de pago en trabajo, las típicas figuras de clase son el terrateniente feudal y el campesino siervo con tierra de nadiel, en tanto que en la hacienda capitalista son típicos el agricultor patrono y el peón o jornalero agrícola asalariados. Hemos mostrado ya la transformación del terrateniente y el campesino acomodado en patronos. Analicemos ahora la transformación del campesino en asalariado.

117

¿Está muy difundido el empleo de trabajo asalariado por los campesinos acomodados? Si, como suele precederse habitualmente, del total de haciendas campesinas tomamos el porcentaje medio de haciendas con peones, obtendremos una cifra no elevada: 12,9 por ciento en el distrito de Dnieprovsk, provincia de Táurida; 9 por ciento en el distrito de Novouzensk, provincia de Samara; 8 por ciento en el distrito de Kamishin, provincia

de Sarátov; 10,6 por ciento en el distrito de Krasnoufimsk, provincia de Perm; 3,5 por ciento en dos distritos de la provincia de Orel; 3,8 por ciento en un distrito de la provincia de Vorónezh, 2,6 por ciento en tres distritos de la provincia de Nizhni-Nóvgorod. Pero, en realidad, datos de este tipo son ficticios, puesto que expresan el porcentaje de haciendas que emplean peones, en el total de haciendas que incluye las que suministran peones. En toda sociedad capitalista, la burguesía representa una minoría insignificante de la población. Siempre habrá "pocas" haciendas con obreros asalariados, La cuestión es saber si se forma un tipo especial de hacienda o si el empleo de mano de obra es un fenómeno casual. A este interrogante responde con exactitud la estadística de los zemstvos, la cual muestra en todas partes que el porcentaje de haciendas, con peones en los grupos de campesinos. acomodados es incomparablemente más elevado que el promedio del distrito en general. Citaremos los datos del distrito de Krasnoufimsk, provincia de Perm, donde, como excepción, existen cifras relativas no sólo a la contratación de peones, sino también a la de jornaleros, es decir, a la forma de contratación más típica en la agricultura.

Grupos de haciendas	Nº de trabajadores varones por cada hacienda	Temporero	Porcentaje de haciendas que contratan obreros		
			Para la siega de heno	Para la siega de cereales	Para la trilla
Que no cultivan la tierra	0,6	0,15	0,6	—	—
" cultivan hasta 5 des.	1,0	0,7	5,1	4,7	9,2
" " de 5 a 10 "	1,2	4,2	14,3	20,1	22,3
" " de 10 a 20 "	1,5	17,7	27,2	43,9	25,9
" " de 20 a 50 "	1,7	50,0	47,9	69,6	33,7
" " más de 50 "	2,0	83,1	64,5	87,2	44,7
<i>Término medio ....</i>	1,2	10,6	16,4	24,3	18,8

118

Vemos que las haciendas acomodadas se distinguen por que las familias son más numerosas: cuentan con más trabajadores propios, familiares, que las haciendas pobres. No obstante, emplean muchísimo más trabajo asalariado. La "cooperación familiar" constituye la base para ampliar la hacienda y se transforma así en cooperación capitalista. En los grupos superiores, la contratación de obreros se convierte claramente en sistema, en una condición de la hacienda en expansión. Por cierto, la contratación de jornaleros está muy extendida, inclusive en el grupo medio del campesinado: si en los dos grupos superiores (10,3 por ciento de las haciendas) la mayoría de las haciendas contrata a obreros, en el grupo de las que cultivan de 10 a 20 desiatinas (22,4 por ciento) *más de dos quintas partes* del total de haciendas contratan a obreros para la siega de cereales. La conclusión que se deriva de ello es que los campesinos acomodados no podrían existir sin millones de peones y jornaleros dispuestos a servirlos, Y si los datos por distritos sobre el porcentaje medio de haciendas con peones muestran, como hemos visto, oscilaciones notables, no hay duda de que la concentración de haciendas con peones en los grupos superiores del campesinado, es decir, la transformación de las haciendas



acomodadas en empresas, pasa a ser un fenómeno general. Las haciendas acomodadas, 20 por ciento del total, comprenden del 48 al 78 por ciento de las haciendas con peones.

En el otro polo del campo, la estadística no contiene, por lo común, datos relativos al número de haciendas que suministran obreros asalariados de todo tipo. Nuestra estadística de los zemstvos ha dado un enorme paso adelante en toda una serie de cuestiones, si se la compara con la antigua estadística oficial de los informes provinciales y de los distintos departamentos. Pero el viejo punto de vista oficial se conserva también en la estadística de los zemstvos en un aspecto: el de los llamados "ingresos accesorios" de los campesinos. Se considera que la verdadera ocupación del campesino es la agricultura en su nadiel: cualquier otra ocupación se incluye entre los "ingresos" o "industrias" accesorias, mezclándose categorías económicas que deben ser diferenciadas aunque sólo se conozca el abecé de la economía política. Por ejemplo, en la categoría de "industriales agrícolas" figurarán juntos los obreros asalariados y los campesinos patronos (dedicados al cultivo de cucurbitáceas), y, al lado de ellos, se incluirá también entre las "haciendas con ingresos accesorios" a los mendigos y a los comerciantes, a los criados y a los artesanos propietarios, etc. Tan indignante embrollo económico y político es, sin duda, una reminiscencia directa del régimen de servidumbre, En efecto, al terrateniente lo tenía sin cuidado a qué se dedicaba accesoriamente *su* campesino enfiteuta; al comercio, al trabajo asalariado o a la industria en calidad de patrono; la carga del tributo general recaía sobre todos los campesinos siervos por igual, todos eran considerados temporal o condicionalmente ausentes de su verdadera ocupación."

119

Después de abolido el régimen de servidumbre, este punto de vista entró en brusca y creciente contradicción con la realidad. Es indudable que la mayoría de las haciendas campesinas con ingresos accesorios figuran entre las que suministran trabajadores asalariados, mas no podemos forjarnos un cuadro realmente exacto de la situación, ya que la minoría de los *labradores*-industriales figura, de todos modos, en la cifra general y enmascara la situación de los necesitados. Aportaremos un ejemplo en calidad de ilustración. En el distrito de Novouzensk, provincia de Samara, la estadística ha separado las "industrias agrícolas" del conjunto general de "industrias"<sup>28</sup>. Naturalmente, tampoco este término es exacto, pero la lista de profesiones contiene, por lo menos, esta indicación: de 14.063 "industriales" de este tipo, 13,297 son peones y jornaleros. Vemos, pues, que el predominio de los obreros asalariados es allí muy grande. Y la distribución de las industrias agrícolas resulta la siguiente:

	Porcentaje de trabajadores varones ocupados en las industrias agrícolas
Sin ganado de labor	71,4
Con 1 cabeza de ganado de labor	48,7
" 2-3 cabezas de ganado de labor	20,4
" 4 cabezas de ganado de labor	8,5

<sup>28</sup> Estos datos corresponden al libro *Recopilación general de datos estadísticos de la provincia de Sainara*, t. 8, fase 1, Samara, edición del zemstvo de la provincia, 1892, (Ed.)

" 5-10 cabezas de ganado de labor	5,0
" 10-20 " "	3,9
" 20 y más " "	2,0
<i>Total del distrito ...</i>	25,0

120

Por lo tanto, son obreros asalariados siete décimas partes de los campesinos que no tienen caballo y casi la mitad de los que sólo poseen uno. En el distrito de Krasnoufimsk, provincia de Perm, las haciendas con industrias agrícolas representan, término medio, el 16,2 por ciento; son "industriales" el 52,3 por ciento de los que no trabajan la tierra y el 26,4 por ciento de los que cultivan hasta 5 desiatinas. En otros distritos, en los que no se destacan en particular las industrias agrícolas, el cuadro es menos claro, pero, como regla general, persiste el hecho de que las "industrias" y los "ingresos accesorios" son, por lo común, una especialidad de los grupos inferiores. En las haciendas de los grupos inferiores (50 por ciento del total) figuran del 60 al 93 por ciento de las haciendas con ingresos accesorios.

De ahí podemos deducir que los grupos inferiores del campesinado, sobre todo las haciendas sin caballos y con uno solo, son, por su situación general en el sistema de la economía nacional, *peones y jornaleros* (en un sentido más amplio, obreros asalariados) *con nadiel*.

Asimismo corroboran esta conclusión los datos relativos al aumento del empleo de trabajo asalariado después de 1861 en toda Rusia, las investigaciones llevadas a cabo en los presupuestos en cuanto a las fuentes de ingresos de los grupos inferiores y, finalmente, los datos que muestran el nivel de vida de estos grupos. Examinemos más en detalle esta triple prueba.

Los datos generales sobre el aumento de obreros rurales asalariados en toda Rusia se refieren únicamente a los obreros migratorios, sin establecer una diferenciación precisa entre agrícolas y no agrícolas. La cuestión de saber si en el número general predominan los primeros o los segundos ha sido resuelta en las obras populistas en favor de los primeros, pero más adelante explicaremos los fundamentos que existen para sostener la opinión contraria. No cabe la menor duda de que el número de obreros migratorios entre el campesinado crece rápidamente después de 1861. Así lo evidencian todos los indicios. Los datos relativos a los ingresos provenientes de los pasaportes y el número de pasaportes expedidos son una expresión estadística aproximada de este fenómeno. Los pasaportes proporcionaron en 1868 un ingreso de 2,100.000 rublos; en 1884, de 3.300.000, y en 1894, de 4.500.000, lo que significa un aumento de más del doble. En 1884 se entregaron en la Rusia europea 4.700.000 pasaportes y permisos de ausencia, y en 1897-1898, entre 7.800,000 y 9.300,000. En trece años, pues, su número se ha duplicado. Todos estos datos coinciden en su conjunto con otros cálculos, por ejemplo, con los del señor Uvárov, quien resumió los datos —en su mayor parte anticuados— de la estadística de los zemstvos correspondientes a 126 distritos de 20 provincias,

señalando la cifra probable de 5,000,000 de obreros migratorios<sup>29</sup>. El señor S. Korolenko, basándose en los datos relativos al número de obreros locales excedentes, fija esa cifra en 6.000.000.

121

A juicio del señor Kikolai-on, la "aplastante mayoría" de este total corresponde a las industrias agrícolas, En *El desarrollo del capitalismo en Rusia*<sup>30</sup> he expuesto con todo detalle que los datos e investigaciones de los años 60, 80 y 90 prueban plenamente lo erróneo de esta conclusión. La mayoría, aunque no aplastante, de los obreros migratorios son obreros no agrícolas, He aquí los datos más completos y recientes de la distribución por provincias de permisos de residencias otorgados en la Rusia europea en 1898:

Grupos de provincias	Número total de permisos de residencia expedidos en 1898
1) 17 provincias con predominio de trabajos no agrícolas fuera del lugar de residencia	3.369.597
2) 12 provincias intermedias	1.874.231
3) 21 provincias con predominio de trabajos agrícolas fuera del lugar de residencia	2.765.762
<i>Total para las 50 provincias ....</i>	<i>7.809.590</i>

Si suponemos que en las provincias intermedias la mitad son obreros agrícolas, la distribución *aproximada* más probable será la siguiente: cerca de 4.200.000 obreros asalariados no agrícolas y *cerca de 3.600.000 obreros asalariados agrícolas*. Paralelamente a esta cifra debemos colocar la del señor Rúdnev<sup>31</sup>, quien resumió en 1894 los datos de la estadística de los zemstvos correspondientes a 148 distritos de 19 provincias y fijó en 3.500,000 el número aproximado de obreros asalariados agrícolas. Esta cifra incluye, según los datos de la década del 80, tanto a los obreros agrícolas de las localidades como a los que trabajaban fuera de ellas. A fines de la década del 90, sólo los obreros agrícolas migratorios llegaban ya a esa cifra.

122

El aumento del número de obreros asalariados agrícolas está íntimamente vinculado al desarrollo de las empresas capitalistas en la agricultura, que hemos observado en la hacienda terrateniente y en la campesina. Tomemos, por ejemplo, el empleo de maquinaria en la agricultura. Hemos mostrado con datos exactos que entre los campesinos acomodados significa el paso al capitalismo. Y en la hacienda terrateniente, el empleo de máquinas y, en general, de aperos perfeccionados, implica el desplazamiento inevitable del sistema de pago en trabajo por el capitalismo, Los aperos de los campesinos son sustituidos por los del terrateniente; el antiguo sistema de cultivo en tres campos es remplazado por nuevos métodos técnicos, vinculados al cambio en los

<sup>29</sup> Lenin se refiere al artículo de M. Uvárov "Influencia de la industria fuera de la ciudad en la situación sanitaria de Rusia", publicado en la revista *Anuario de higiene pública, medicina legal y práctica*, en julio de 1896. (Ed.)

<sup>30</sup> Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. III, págs. 581-593, (Ed.)

<sup>31</sup> Se citan cifras del artículo de N. Rúdnev "Industrias artesanales de los campesinos en la Rusia europea", que apareció en 1894 en los núms. 0 a 11 de la *Recopilación del zetnstvo de Sarátov*, (Ed)

aperos; el campesino siervo no sirve para trabajar con aperos perfeccionados y su puesto es ocupado por el peón o el jornalero.

En las zonas de la Rusia europea donde más se ha desarrollado el empleo de máquinas después de la reforma, es donde está más extendido también el empleo de obreros migratorios. Se trata de las zonas periféricas meridionales y orientales de la Rusia europea. La afluencia de obreros agrícolas a dichas zonas ha creado relaciones capitalistas muy típicas y patentes. Vale la pena examinarlas para comparar el viejo pago en trabajo, predominante hasta ahora, con la nueva corriente, que se abre camino con una pujanza cada vez mayor. Debe señalarse, ante todo, que la zona meridional se distingue porque existen en ella los salarios más elevados en la agricultura. Según datos de un decenio (1881- 1891), que excluyen toda oscilación casual, en Rusia los salarios más elevados se registran en las provincias de Táurida, Besarabia y el Don. El obrero que trabaja todo el año recibe, incluida la alimentación, 143 rublos y 50 kopeks; el que sólo trabaja durante el verano, 55 rublos y 67 kopeks.

123

El segundo lugar por el monto de los salarios lo ocupa la zona más industrial —provincias de Petersburgo, Moscú, Vladímir y Iaroslavl—, en la que se pagan 135 rublos y 80 kopeks al obrero agrícola que trabaja todo el año y 53 rublos al que sólo lo hace durante el verano. Los salarios más bajos los encontramos en las provincias agrícolas centrales (Kazán, Penza, Tambov, Riazán, Tula, Orel y Kursk), es decir, en el lugar principal del pago en trabajo, la servidumbre y todas las supervivencias del régimen feudal. Allí, el obrero que trabaja todo el año en la agricultura recibe, en total, 92 rublos y 95 kopeks, una tercera parte menos que en las provincias más capitalistas, y el temporero, 35 rublos y 64 kopeks, 20 rublos menos durante el verano que en el Sur. Precisamente en esta zona central observamos un gran éxodo de obreros. Cada primavera salen de allí más de 1.500.000 personas, para efectuar trabajos agrícolas (sobre todo en el Sur y, en parte, como veremos más adelante, en las provincias industriales) y también para dedicarse a trabajos no agrícolas en las capitales y en las provincias industriales. Entre esta zona principal de éxodo y las dos zonas principales de afluencia (el Sur agrícola y las capitales, con dos provincias industriales) se extienden zonas de provincias con salarios medios. Estas provincias atraen una parte de los obreros de la zona central más "barata" y hambrienta, enviando a su vez una parte de los obreros a zonas donde se pagan salarios más altos. En *El trabajo y la libre contratación* y libro del señor S. Korolenko, se refleja detalladamente, con abundancia de datos, este proceso de migraciones obreras y desplazamiento de la población. El capitalismo consigue así una distribución más uniforme (desde el punto de vista de las necesidades de capital, por supuesto) de la población; nivela los salarios de todo el país, crea un mercado de trabajo verdaderamente único, nacional; socava poco a poco la base de los viejos modos de producción "seduciendo" con altos salarios al mujik oprimido. De ahí las interminables quejas de los señores terratenientes, que hablan de la corrupción de los obreros locales, del desenfreno y la embriaguez provocados por la migración, de que la ciudad "echa a perder" a los obreros, etc.

124

A fines del siglo XIX, en la zona de mayor afluencia de obreros, aparecieron en la agricultura empresas capitalistas bastante importantes, La cooperación capitalista surgió

con el empleo, por ejemplo, de máquinas como las trilladoras. El señor Teziakov, que ha descrito las condiciones de vida y trabajo de los obreros agrícolas en la provincia de Jersón<sup>32</sup>, señala que la trilladora tirada por caballos requiere de 14 a 23 obreros, y aun más, y la de vapor, de 50 a 70. Algunas haciendas han llegado a tener de 500 a 1,000 obreros, cifra extraordinariamente alta en la agricultura, El capitalismo ha permitido sustituir el trabajo de los hombres, más caro, por el de las mujeres y los niños. Por ejemplo, en la localidad de Kajovka —uno de los principales mercados de obreros de la provincia de Táurida, en el cual se reunían antes hasta 40.000 obreros y en la década del 90 del siglo pasado de 20.000 a 30,000—, en 1890 eran mujeres el 12,7 por ciento de los obreros inscritos, y en 1895, el 25,6. En 1893 había un 0,7 por ciento de niños, proporción que en 1895 se había elevado ya al 1,69.

Agrupando obreros de todos los confines de Rusia, las haciendas capitalistas los seleccionaron de acuerdo con sus necesidades, y crearon una especie de jerarquía de obreros fabriles. Por ejemplo, se establecieron las siguientes categorías: obreros completos y semiobreros, subdivididos a su vez en "obreros de mucha fuerza" (de 16 a 20 años) y semiobreros de "poca ayuda" (niños de 8 a 14 años). No queda ni rastro de las antiguas relaciones del terrateniente con "su" campesino, de las llamadas relaciones "patriarcales". La fuerza de trabajo se convierte en una mercancía, como otra cualquiera, La servidumbre de tipo "auténticamente ruso" desaparece, cediendo su puesto al pago semanal en dinero, a la competencia feroz y a los enfrentamientos entre obreros y patronos. La concentración de grandes masas de obreros en los mercados de contratación y las condiciones de trabajo, increíblemente duras e insalubres, originaron intentos de control social sobre las grandes haciendas, Estos intentos son peculiares de la "gran industria" en la agricultura, pero, naturalmente, no pueden tener la menor consistencia en tanto no se cuente con libertad política y organizaciones obreras legales.

125

El hecho de que la jornada de trabajo oscile entre 12 1/2 y 15 horas prueba hasta qué extremo son duras las condiciones de trabajo de los obreros migratorios, Las lesiones traumáticas de los obreros que trabajan en las máquinas se han convertido en fenómenos habituales, Se han extendido las enfermedades profesionales (por ejemplo, entre los obreros de las trilladoras), etc. Todos los "encantos" de la explotación puramente capitalista en su expresión más acabada, la norteamericana, pueden observarse en la Rusia de fines del siglo XIX, al lado de métodos puramente medievales, desaparecidos hace mucho en los países avanzados: el sistema de pago en trabajo y la prestación personal. La inmensa diversidad de las relaciones agrarias en Rusia se reduce al entrelazamiento de los métodos de explotación feudales y burgueses.

Para terminar la exposición de las condiciones del trabajo asalariado en la agricultura rusa, citemos los datos concernientes a los presupuestos de las haciendas campesinas que forman parte de los grupos inferiores, El trabajo asalariado figura aquí bajo el eufemismo de "ingresos accesorios" o "industrias", ¿Qué relación existe entre estos ingresos y los que proporciona la hacienda agrícola? Los presupuestos de los campesinos

---

<sup>32</sup> Lenin se refiere al libro de N. Teziakov, *Los obreros agrícolas y la organización de la inspección sanitaria en la provincia de Jersón*, Jersón, Ed. del Consejo Administrativo del zemstvo de la provincia de Jersón, 1898, (Ed.)

de Vorónezh que no tienen caballos o con Uno solo responden con exactitud a esta pregunta. Los ingresos globales de todo origen se fijan en 118 rublos y 10 kopeks para el campesino que no tiene caballos, de los cuales 57 rublos y 11 kopeks proceden de la agricultura y 59 rublos y 4 kopeks de las "industrias". Integran esta última suma 36 rublos y 75 kopeks provenientes de las "industrias personales" y 22 rublos y 29 kopeks de ingresos diversos. Incluido en el último ítem figuran *¡los ingresos por dar la tierra en arriendo!* Los ingresos globales del campesino que tiene un caballo ascienden a 178 rublos y 12 kopeks, de los cuales 127 rublos y 69 kopeks proceden de la agricultura y 49 rublos y 22 kopeks de las "industrias" (35 rublos de las "industrias" personales, 6 del acarreo, 2 de "los establecimientos y empresas comerciales e industriales" y 6 de ingresos diversos). Si se descuentan los gastos para la hacienda agrícola, resultarán 69 rublos y 37 kopeks procedentes de la agricultura frente a 49 rublos y 22 kopeks de las "industrias". ¡Así sé ganan la vida tres quintas partes de las familias campesinas de Rusia! Es comprensible que el nivel de vida de semejantes campesinos no sea superior, sino a veces inferior, al de los peones. En la misma provincia de Vorónezh, el salario medio de un peón que trabaja todo el año fue (durante el decenio 1881-1891) de 57 rublos más la comida, calculada en 42 rublos. En cambio, el mantenimiento de toda la familia de un campesino que no tiene caballos importa 78 rublos al año, si la familia consta de cuatro personas, y el de la familia (cinco personas) de un campesino con un caballo, 98 rublos. El pago en trabajo, los tributos y la explotación capitalista han llevado al campesino ruso a un nivel de vida tan mísero que parece increíble en Europa. Allí denominan depauperados a semejante tipo social.

## VI

Para resumir lo que hemos dicho acerca de la diferenciación del campesinado citaremos primeramente los datos globales de toda la Rusia europea, los únicos que pueden encontrarse en las distintas obras y que permiten determinar los diversos grupos existentes en el campesinado en los diferentes períodos. Son los datos de los censos de caballos para el ejército. En la segunda edición de mi libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia*<sup>33</sup> resumí estos datos de 48 provincias de la Rusia europea, correspondientes a los períodos de 1888-1891 y 1896-1900. Estos son los resultados más importantes:

	Número de haciendas campesinas (en millones)			
	En 1888-1891		En 1896-1900	
	Total	%	Total	%
Sin caballos	2,8	27,3	3,2	29,2
Con 1 caballo	2,9	28,5	2,4	30,3
" 2 caballos	2,2	22,2	2,5	22,0
" 3	1,1	10,6	1,0	9,4
" 4 y más caballos	1,1	11,4	1,0	9,1
<i>Total ....</i>	10,1	100,0	11,1	100,0

<sup>33</sup> Véase V; I. Lenin, *ob. cit.*, t. III, págs. 151-152. (Ed.)

Como ya he señalado antes de pasada, estos datos prueban la creciente expropiación del campesinado. El millón de aumento en el número de haciendas ha venido a engrosar los dos grupos inferiores. Durante el mismo período, el total de caballos disminuyó de 16,910.000 a 16.870.000, es decir, el campesinado en su conjunto se volvió un poco más pobre en lo que se refiere al número de caballos. El grupo superior también se empobreció: en 1888-1891 poseía 5,5 caballos por hacienda y en 1896-1900, 5,4 caballos. De estos datos es fácil sacar la conclusión de que en el campesinado no se produce "diferenciación": el grupo que más ha aumentado es el más pobre y el que más ha disminuido (por el número de haciendas) es el más rico, ¡Eso no es diferenciación, sino nivelación de la miseria! En las publicaciones es muy frecuente encontrar tales conclusiones, basadas en procedimientos similares. Pero si nos preguntamos si ha cambiado la correlación de los grupos dentro del campesinado, advertiremos otra cosa, Entre 1888 y 1891, la mitad de las haciendas de los grupos inferiores poseía el 13,7 por ciento del total de caballos, y entre 1896 y 1900, el mismo porcentaje. Las haciendas de los grupos más acomodados o sea la quinta parte del total, tenían en el primer período el 52,6 por ciento del total de caballos y en el segundo, el 53,2 por ciento. Está claro que la correlación entre los grupos casi no ha cambiado. Se ha empobrecido el campesinado, se han empobrecido los grupos acomodados, la crisis de 1891 se ha dejado sentir del modo más serio, pero la correlación entre la burguesía rural y el campesinado, que es empujado a la ruina, no ha cambiado a causa de ello ni, en esencia, podía cambiar.

Esta circunstancia suele ser olvidada con frecuencia por quienes intentan juzgar acerca de la diferenciación del campesinado basándose en datos estadísticos aislados. Sería ridículo pensar, por ejemplo, que unos cuantos datos sobre la distribución de los caballos puedan explicar en algo la diferenciación del campesinado. Esta distribución no demuestra absolutamente nada si Total no se la relaciona con todo el conjunto de datos sobre la hacienda campesina. Si después de analizar tales datos hemos establecido lo que hay de común entre los grupos en cuanto a la distribución de la toma y entrega de tierra en arriendo, a los aperos perfeccionados y a los abonos, a ingresos accesorios y a la compra de tierra, a los obreros asalariados y a la cantidad de ganado; sí hemos demostrado que todos estos distintos aspectos del fenómeno están indisolublemente ligados entre sí y ponen al descubierto la formación, en efecto, de dos tipos económicos opuestos —el proletariado y la burguesía rural—; si hemos establecido todo eso, y sólo en la medida en que lo hemos establecido, podremos encarar por separado los datos acerca, por ejemplo, de la distribución de caballos, para *ilustrar* cuanto se ha expuesto antes.

Por el contrario, si nos presentan uno u otro caso de disminución del número de caballos, por ejemplo, en el grupo acomodado, durante determinado periodo, sería enteramente absurdo sacar *sólo de esto* conclusiones generales sobre la correlación entre la burguesía rural y otros grupos en el campesinado. En ningún país capitalista, ni en una sola rama de la economía existe, ni puede existir (si predomina el mercado), un desarrollo armónico: el capitalismo *sólo puede desarrollarse* a saltos, en zigzag, avanzando con rapidez unas veces y cayendo otras temporalmente por debajo del nivel anterior. Y la

clave del problema de la crisis agraria rusa y de la próxima revolución no reside, ni mucho menos, en el grado de desarrollo del capitalismo o en el ritmo de ese desarrollo, sino en otra cosa: si se trata o no de una crisis capitalista y de una revolución, sí se realiza o no en condiciones en las cuales el campesinado se va transformando en burguesía rural distintas haciendas dentro de la comunidad. En otras palabras: el primer objeto de toda investigación acerca del problema agrario en Rusia consiste en señalar los datos que permitan caracterizar la esencia de clase de las relaciones agrarias. Y sólo después que hayamos establecido qué clases y ante qué tendencias de desarrollo nos encontramos, podrá hablarse de cuestiones parciales: ritmo de desarrollo, unos u otros aspectos de la tendencia general, etc.

Las opiniones marxistas sobre la hacienda campesina en la Rusia posterior a la reforma se apoyan en el reconocimiento del carácter pequeñoburgués de dicha hacienda. Y las discusiones de los economistas del campo marxista con los economistas populistas han girado (y deben girar, si se pretende determinar la verdadera naturaleza de las discrepancias), ante todo, en torno a si esa caracterización es justa y aplicable. Sin aclarar *esto* con toda precisión, es imposible dar un solo paso adelante hacia cualquiera otra cuestión más concreta o práctica. por ejemplo, tratar de analizar unas u otras vías de solución del problema agrario que el siglo XIX ha legado al siglo XX, sin aclarar previamente qué tendencia sigue, en general, nuestra evolución agraria, qué clases pueden salir ganando con uno y otro rumbo de los acontecimientos, etc., sería una empresa embrollada y condenada al fracaso.

129

Los minuciosos fatos sobre la diferenciación del campesinado que hemos citado antes revelan, justamente, que sin comprender el fundamento de todas las demás cuestiones de la revolución agraria es imposible avanzar. El conjunto de las relaciones entre los distintos grupos del campesinado, que hemos estudiado con detalle en zonas opuestas de Rusia, pone en evidencia la esencia de las relaciones económicas y sociales en la comunidad. Estas relaciones muestran de manera palpable el carácter pequeñoburgués de la hacienda campesina en la actual situación histórica. Los marxistas hemos afirmado que el pequeño productor agrario (prescindiendo de que trabaje en tierras de nadiel o de cualquier otro tipo) al desarrollarse la economía mercantil es, ineludiblemente, un pequeño burgués. Semejante tesis suscitó perplejidad: se dijo que era gratuita, que se trasladaba mecánicamente de modelos extraños a nuestras condiciones originales. Pero los datos concernientes a las relaciones entre los grupos, a los impedimentos que los miembros ricos de la comunidad oponen a los miembros más pobres para que puedan arrendar tierra, a la contratación de peones por los primeros y a la transformación de los segundos en obreros asalariados, etc., etc., etc., todos esos datos corroboran y tornan indiscutibles las conclusiones teóricas del marxismo. La importancia de la comunidad en la orientación del desarrollo económico de Rusia *se resuelve de manera definitiva* con esos datos, que revelan precisamente esta verdadera tendencia de la verdadera (y no inventada) comunidad. A pesar de todo el igualitarismo de la tierra de nadiel, a pesar de la redistribución, etc., *resulta* que la tendencia del auténtico desarrollo económico de los campesinos miembros de las comunidades consiste en la formación de la burguesía rural y en el desplazamiento de masas de campesinos pobres a las filas del proletariado. Como



veremos más adelante, tanto la política agraria de Stolipin como la nacionalización de la tierra que propugnan los trudoviques se hallan en la línea de ese desarrollo, aunque entre estas dos vías de "solución" del problema agrario hay una gran diferencia en cuanto a la rapidez del desarrollo social, el crecimiento de las fuerzas productivas y la mayor protección de los intereses de las masas.

130

Debemos examinar ahora el desarrollo de la agricultura mercantil en Rusia. La exposición que hemos hecho incluía, como premisa, el hecho bien conocido de que toda la época posterior a la reforma se distinguió por el incremento del comercio y el intercambio. Consideramos innecesario aportar datos estadísticos que lo confirmen. Pero, sí es necesario mostrar, en primer lugar, en qué medida está subordinada ya al mercado la actual hacienda campesina y, en segundo lugar, qué formas *especiales* adquiere la agricultura a medida que se supedita al mercado.

Los datos más exactos acerca de la primera cuestión los encontramos en la estadística del presupuesto del zemstvo de Vorónezh. En ella podemos separar los gastos e ingresos en dinero de una familia campesina del total de gastos e ingresos (los balances globales de ingresos y gastos han sido citados anteriormente). He aquí el cuadro que muestra el papel del mercado:

	Porcentaje de la parte en dinero de los gastos y de los ingresos de un campesino con relación a la totalidad de los gastos y de los ingresos	
Sin caballos	57,1	54,6
Con 1 caballo	46,5	41,4
Con 2 caballos	43,6	45,7
" 3 "	41,5	42,3
" 4 "	46,9	40,8
" 5 y más caballos.....	60,2	59,2
<i>Término medio.....</i>	49,1	47,9

Por lo tanto, incluso la hacienda del campesino *medio* —sin hablar ya de las pertenecientes a los campesinos acomodados y a los arruinados, a los semiproletarios— depende del mercado en medida extraordinaria. De ahí que sea profundamente erróneo todo juicio sobre la hacienda campesina que ignore el papel creciente y preponderante del mercado, del intercambio y de la producción mercantil. La abolición de los latifundios basados en el régimen de servidumbre y de la propiedad terrateniente —objetivo en que concentró todos sus pensamientos el campesinado ruso a fines del siglo XIX— no debilitará el poder del mercado, sino que lo *reforzará*, pues el incremento del comercio y la producción mercantil *se ve frenado* por el sistema de pago en trabajo y por la servidumbre.

131

En cuanto a la segunda cuestión, es menester señalar que la penetración del capital en la agricultura es un proceso característico, imposible de comprender si nos limitamos a los datos globales, de toda Rusia. La agricultura no se convierte en comercial de golpe ni por igual en las distintas haciendas y zonas del país. Por el contrario, comúnmente el mercado subordina a su dominio un aspecto de la compleja economía agraria en un sitio y otro en otro, con la particularidad de que los demás aspectos no desaparecen, sino que

se adaptan al "principal", es decir, al del dinero. Por ejemplo, en una localidad se forma una explotación mercantil preferentemente cerealista; el producto principal que se obtiene para la venta es el grano. En esa explotación la ganadería desempeña un papel subordinado e incluso desaparece casi por completo en los casos extremos en que la siembra se desarrolla de modo unilateral. Por ejemplo, en Norteamérica, las "fábricas de trigo" del Lejano Oeste se organizaron a veces para un solo verano casi sin ganado. En otros sitios se forma una explotación mercantil preferentemente pecuaria; los principales productos que se obtienen para la venta son los derivados de la carne o la leche. La explotación puramente agrícola se adapta a la ganadería, Es comprensible que tanto las dimensiones de la hacienda como sus métodos de organización sean distintos en uno y otro caso. No se puede juzgar acerca de la explotación lechera de los alrededores de las ciudades por la extensión de los sembrados, Es imposible medir con el mismo rasero la hacienda grande y pequeña, al sembrador de la estepa, al hortelano, al cultivador de tabaco, al "farmer (si utilizamos el término inglés) lechero", etc.

La penetración del intercambio y el comercio en la agricultura origina la especialización de esta última, una especialización que aumenta sin cesar. Los mismos índices de una hacienda (el número de caballos, por ejemplo) adquieren diferente significado en las distintas zonas de la agricultura mercantil. Entre los campesinos que no tienen caballos de los alrededores de las capitales hay, por ejemplo, grandes agricultores que poseen, supongamos, ganado lechero, realizan importantes operaciones y contratan obreros asalariados. Naturalmente, el número de esos agricultores es insignificante en absoluto con respecto al número total de campesinos que no tienen caballos y con uno solo; pero si nos limitamos a los datos globales que abarcan a todo el país, no podremos descubrir el tipo especial de capitalismo en la agricultura.

132

Hay que prestar particular atención a esta circunstancia. Si se prescinde de ella, será imposible; formarse una idea justa del desarrollo del capitalismo en la agricultura y resultará fácil caer en el error de la simplificación. Sólo tomando en cuenta los verdaderos rasgos específicos de la agricultura podrá captarse toda la complejidad del proceso. Es en extremo erróneo considerar que la agricultura, en virtud de sus rasgos específicos, no está subordinada a las leyes del desarrollo capitalista. Es cierto que los rasgos específicos de la agricultura traban su subordinación al mercado; sin embargo, en todas partes y en todos los países se observa un impetuoso proceso de *crecimiento de la agricultura mercantil*. Pero las formas que adopta este proceso son en efecto, originales y requieren métodos especiales de estudio.

Para ilustrar lo dicho tomemos algunos ilustrativos ejemplos correspondientes a distintas zonas de la agricultura mercantil de Rusia. En la zona de la economía cerealista comercial (Novo-rossía la región del Transvolga) vemos un crecimiento extraordinariamente rápido de la cosecha de cereales; de 1864 a 1866, estas provincias iban a la zaga de la zona de tierras negras del Centro, con una cosecha neta de cereales de sólo 2,1 *chélvert* por habitante; de 1883 a 1887, dejaron atrás al Centro, recogiendo una cosecha neta de 3,4 *chélvert* por habitante, La ampliación del área sembrada es el rasgo más característico de esta zona en la época que siguió a la reforma. Es muy frecuente que la tierra se cultive allí con los métodos más primitivos: la atención se concentra

exclusivamente en labrar la mayor cantidad de tierra. En la segunda mitad del siglo XIX surgió allí algo semejante a las "fábricas de trigo" norteamericanas. Se puede apreciar muy bien la extensión de los sembrados (que llegan a 271 desiatinas por hacienda entre los campesinos de los grupos superiores) así como las dimensiones y el tipo de hacienda.

133

En otra zona —la industrial y, en particular, la de los alrededores de las capitales— no puede ni hablarse de semejante ampliación del área sembrada. Allí es particularmente característica la ganadería comercial, y no el cultivo de cereales de tipo comercial. En este caso es imposible formarse una idea exacta de las haciendas por la cantidad de las desiatinas cultivadas o por el número de caballos utilizados. Mucho más útil resulta el número de vacas (explotación lechera). El cambio de la rotación de los cultivos, la siembra de pastos y la no expansión de los sembrados son los índices característicos del progreso de la gran hacienda. El número de haciendas con muchos caballos es menor aquí; un menor número de caballos puede ser a veces hasta un signo de progreso de la hacienda. En cambio, los campesinos de aquellos lugares tienen más vacas que en el resto de Rusia. Basándose en los balances de la estadística de los zemstvos, el señor Elagovéschenski ha calculado que cada hacienda dispone, término medio, de 1,2 vacas; en 18 distritos de las provincias de Petersburgo, Moscú, Tver y Smolensk poseen 1,6 vacas por hacienda, y sólo en la de Petersburgo, 1,8<sup>34</sup>. Tanto el capital comercial como el invertido en la producción operan allí, primordialmente, con productos pecuarios. El monto de los ingresos depende, ante todo, del número de vacas lecheras. Se organizan "granjas lecheras". Se intensifica la contratación de obreros agrícolas —por campesinos acomodados; ya hemos mencionado que desde el Centro empobrecido se trasladan a las provincias industriales para efectuar trabajos *agrícolas*. En una palabra, las mismas relaciones económicas y sociales se manifiestan allí bajo una forma distinta por completo, en condiciones agrícolas que no se parecen para nada a las del cultivo de cereales.

Y si tomamos los cultivos especiales, por ejemplo, el tabaco, o la combinación de la agricultura con la elaboración de los productos (destilación de alcohol, producción de azúcar de remolacha, aceite, fécula de papas, etc.), veremos que las formas en que se manifiestan las relaciones capitalistas no se parecen allí ni a las existentes en la agricultura cerealista comercial, ni a las que se desarrollan en la ganadería comercial. En este caso debemos adoptar como índice la superficie dedicada a cultivos especiales o las proporciones de la empresa de transformación de los productos vinculada a la hacienda correspondiente.

134

Los datos globales de la estadística agrícola, que se ocupa sólo de la extensión de las áreas de cultivo o de la cantidad de ganado, están muy lejos de tomar en consideración toda esta variedad de formas, por lo cual es muy frecuente que las conclusiones fundadas exclusivamente en dicha estadística resulten erróneas. El incremento de la agricultura mercantil es mucho más rápido de lo que podría suponerse a juzgar por las cifras globales y los promedios abstractos. Lo mismo puede decirse de la amplitud que

---

<sup>34</sup> Lenin cita el libro de N. Biagovéschenski, Recopilación general de datos económicos según los censos de los zemstvos por familia, t. I, Moscú, 1893. (Ed.)

adquiere la influencia del intercambio y de la profundidad con que el capital transforma la agricultura.

## VII

Resumamos ahora todo lo que hemos expuesto acerca de la esencia del problema agrario y la crisis agraria en la Rusia de fines del siglo XIX.

¿Cuál es la esencia de esta crisis? En su folleto *Municipalización o división para entregar en propiedad privada* (Vilna, 1907), M. Shanin insiste en que nuestra crisis agraria es una crisis de métodos agrícolas, y que su raíz más profunda reside en la: necesidad de elevar la técnica de la agricultura, increíblemente; baja en Rusia, en la necesidad de utilizar métodos más eficientes de cultivo de los campos, etc.

Esta opinión es equivocada porque es demasiado abstracta. La necesidad de utilizar métodos técnicos es indudable, pero, en primer lugar, esa transición se está llevando a cabo en Rusia de manera efectiva desde 1861. Por lento que sea el progreso, está fuera de toda duda que tanto las haciendas terratenientes como las campesinas, representadas por una minoría acomodada, han pasado al cultivo de plantas forrajeras, al empleo de aperos perfeccionados, a una fertilización más sistemática y minuciosa de la tierra, etc. Y como este lento progreso en la técnica agrícola es un proceso general, iniciado en 1861, resulta claramente insuficiente hacer referencia al mismo, como forma de explicar la agravación de la crisis agraria a fines del siglo XIX, hecho que todos reconocen.

135

En segundo lugar, las dos formas de "solución" del problema agrario que se han presentado en la realidad —la solución stolipiniana *desde arriba*, preservando la propiedad agraria terrateniente, destruyendo en forma definitiva la comunidad, permitiendo a los kulaks el saqueo de la misma, y la solución campesina (trudovique) *desde abajo*, mediante la abolición de la propiedad agraria terrateniente y la nacionalización de toda la tierra— facilitan, cada una a su manera, la transición a una técnica superior y promueven el progreso agrícola. La única diferencia es que una solución basa este progreso en el aceleramiento del proceso de expulsión de los campesinos pobres de la agricultura, mientras la otra se basa en el aceleramiento del proceso de desplazamiento del sistema de pago en trabajo mediante la liquidación de los latifundios feudales. Que los campesinos pobres cultivan muy mal su tierra es un hecho indudable. Indudable, por lo tanto, que si se entrega su tierra a merced de un puñado de campesinos acomodados, la técnica agrícola sé elevará a un nuevo nivel. Pero es indudable también que la tierra de los terratenientes, explotada por medio del sistema de pago en trabajo y la servidumbre, se cultiva malísimamente, *peor que las tierras de nadiel* (recuérdense los datos citados antes: 54 puds por desiatína en las tierras de nadiel, 86 en las haciendas cultivadas en forma capitalista, 50 en las cultivadas según el sistema de aparcería y 45 en las arrendadas anualmente por los campesinos). El sistema de pago en trabajo de la finca terrateniente es la conservación de los métodos

de cultivo increíblemente atrasados, la perpetuación de la barbarie tanto en la agricultura como en toda la vida de la sociedad, Por lo tanto, es indudable que si se extirpa el sistema de pago en trabajo, es decir, si se lo liquida por completo (y sin rescate), la agricultura avanzará.

La esencia del problema agrario y la crisis agraria no es simplemente eliminar los obstáculos con que tropieza el avance de la agricultura, sino en determinar *cómo* esos obstáculos han de ser removidos, qué clase debe hacerlo y con qué métodos. Y es absolutamente necesario remover los obstáculos con que tropieza el desarrollo de las fuerzas productivas del país, no sólo en el sentido subjetivo de la palabra, sino también en el sentido objetivo; es decir,- esa eliminación es inevitable y no habrá fuerza capaz de impedirla.

136

El error de M. Shanin, en el que también incurren otros muchísimos autores al abordar el problema agrario, estriba en que se ha encarado de manera demasiado abstracta la justa tesis de que es necesario mejorar la técnica agrícola, sin tener en cuenta las originales formas de entrelazamiento de los rasgos feudales y capitalistas en la agricultura rusa. El obstáculo principal y fundamental con que choca el desarrollo de las fuerzas productivas en la agricultura rusa está constituido por los vestigios del régimen de servidumbre, es decir; ante todo, el pago en trabajo y la servidumbre y, después, los tributos de servidumbre, la desigualdad de derechos del campesino, su degradada condición social en relación al estamento superior, etc., etc. La liquidación de estos vestigios del régimen de servidumbre es desde hace mucho una necesidad económica, y la crisis de la agricultura de fines del siglo XIX se ha agravado de modo tan increíble precisamente porque se ha dilatado demasiado el proceso de liberar a Rusia del medioevo, porque se han mantenido demasiado tiempo el pago en trabajo y la servidumbre. Su extinción desde 1861 ha sido tan lenta, que ha requerido del nuevo organismo métodos violentos para desprenderse con rapidez del régimen de servidumbre.

¿Cuál es este nuevo organismo económico de la agricultura rusa? Ya hemos tratado de mostrarlo con particular minuciosidad, pues las opiniones que sustentan al respecto los economistas del campo liberal y populista son singularmente erróneas. El nuevo organismo económico, que está saliendo en nuestro país del cascarón de la servidumbre, es la agricultura mercantil y el capitalismo. La economía de la hacienda terrateniente, cuando no se basa en el pago en trabajo, o en la servidumbre del campesino dueño de nadiel, revela más claros rasgos capitalistas, La economía de la hacienda campesina — en la medida en que sabemos mirar dentro de la comunidad y ver lo que realmente ocurre, pese al igualitarismo oficial de la tierra de nadie!— revela también en todas partes rasgos puramente capitalistas. El incremento de la agricultura mercantil en Rusia es constante, a pesar de todos los obstáculos, y esta agricultura mercantil se transforma inevitablemente en capitalista, aunque las formas de esa transformación sean en extremo variadas y cambien en las distintas zonas.

137

¿En qué debe consistir la violento eliminación del cascarón medieval, indispensable para que pueda desarrollarse libremente el nuevo organismo económico? En la destrucción

de la agricultura medieval, En Rusia es medieval hasta ahora la propiedad agraria terrateniente y, en parte considerable, también la campesina. Hemos visto que las nuevas condiciones económicas rompen estas barreras y marcos medievales de la propiedad agraria, obligando al campesino pobre a entregar en arriendo su nadiel secular, y al campesino acomodado a formar su hacienda relativamente grande con diferentes tipos de tierra de nadiel, compradas y arrendadas al terrateniente. De la misma manera, en la finca terrateniente, la división de las tierras, destinadas unas a ser cultivadas por medio del sistema de pago en trabajo, entregadas otras en arriendo anual a los campesinos, y trabajadas las terceras con métodos capitalistas, muestra que los nuevos sistemas de economía se están formando fuera del marco de la vieja propiedad agraria medieval.

Este sistema de propiedad agraria puede ser abolido de golpe si se rompe decididamente con el pasado. Una medida así sería la nacionalización de la tierra, que de modo más o menos consecuente reclamaron todos los representantes del campesinado entre 1905-1907. La abolición de la propiedad privada sobre la tierra no cambia en lo más mínimo la base burguesa de la agricultura mercantil y capitalista, No hay nada más erróneo que pensar que la nacionalización de la tierra tiene algo de común con el socialismo o inclusive con la tenencia igualitaria de la tierra. El socialismo, como sabemos, significa la abolición de la economía mercantil. La nacionalización significa transformar la tierra en propiedad del Estado, y semejante transformación no afecta en nada a la explotación privada de la tierra. El sistema de explotación de la tierra no cambia por el hecho de que ésta sea propiedad o "patrimonio" de todo el país, de todo el pueblo, de la misma manera que no cambia el sistema (capitalista) de explotación por el hecho de que un mujik acomodado compre la tierra "a perpetuidad", tome en arriendo tierra de un terrateniente o del Estado o "reúna" nadiel de campesinos pobres arruinados. Mientras se mantenga el intercambio, es ridículo hablar de socialismo. Y el intercambio de productos de la agricultura y de medios de producción no depende en modo alguno de las formas de propiedad agraria. (Advertiré, entre paréntesis, que aquí me limito a exponer el significado económico de la nacionalización, pero no la definiendo como programa; esa defensa la he hecho en la obra citada anteriormente<sup>35</sup>.)

138

Con respecto al igualitarismo, ya hemos explicado cómo se aplica en la práctica al distribuir la tierra de nadiel. Hemos visto que esta tierra se distribuye en forma bastante igualitaria dentro de la comunidad, aunque con una ligera inclinación en favor de los ricos, Pero, a la larga, queda muy poco de este igualitarismo, debido a que los campesinos pobres entregan la tierra en arriendo y los arrendamientos se concentran en manos de los ricos. Es claro, pues, que ningún igualitarismo en el régimen de propiedad agraria está en condiciones de eliminar la desigualdad en la actual explotación de la tierra, toda vez que entre los campesinos existen diferencias de fortuna, las que son acentuadas, además, por el sistema de intercambio.

---

<sup>35</sup> Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. XIII, "El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa" de 1905-1907", cap. III. (*Ed.*)

La significación económica de la nacionalización no reside, ni mucho menos, donde suele buscársela. No consiste en luchar contra las relaciones burguesas (la nacionalización es la medida burguesa más consecuente, como demostró Marx hace mucho), sino en luchar contra las relaciones del régimen feudal. La multiplicidad de formas de la agricultura medieval frena el desarrollo económico; las divisiones estamentales dificultan la circulación mercantil; la diferencia entre el viejo régimen de propiedad agraria y la nueva economía engendra agudas contradicciones; los terratenientes, gracias a los latifundios, prolongan la existencia del pago en trabajo; los campesinos están encerrados como en un "ghetto", en la propiedad agraria de nadiel, cuyos límites son rebasados a cada paso en la práctica. La nacionalización barre por completo todas las relaciones medievales en el régimen de propiedad agraria, destruye todas las barreras artificiales sobre la tierra y hace a ésta efectivamente libre. ¿Para quién? ¿Para todo ciudadano? Nada de eso. La libertad del campesino que no tiene caballos {es decir, 3.250.000 haciendas} consiste, como hemos visto, en entregar en arriendo la tierra de nadiel. La tierra resulta libre para el agricultor, para quien quiere y *puede* de veras trabajarla como exigen las condiciones modernas de la economía en general y del mercado mundial en particular. La nacionalización aceleraría la muerte del régimen de servidumbre y el desarrollo de las haciendas puramente burguesas en la tierra libre de toda basura medieval. Ése es el verdadero significado histórico de la nacionalización en Rusia a fines del siglo XIX.

139

En cuanto al otro camino para limpiar la propiedad agraria para el capitalismo, no imposible objetivamente, consiste, como hemos visto, en el acelerado despojo de la comunidad por los ricos y en la consolidación de la propiedad agraria privada entre los campesinos acomodados. Este camino deja intacta la fuente principal del pago en trabajo y la servidumbre: los latifundios feudales siguen existiendo. Está claro que semejante método de desbrozar el camino al capitalismo garantiza el libre desarrollo de las fuerzas productivas en un grado incomparablemente menor que el primero. Si se conservan los latifundios es inevitable que también se conserven el campesino siervo, la aparcería, los arrendamientos de pequeños lotes por año, el cultivo de las tierras "del señor" con los aperos del campesino, es decir, que se conserven los métodos más atrasados y toda la barbarie asiática conocida como vida rural patriarcal.

Las dos vías que he señalado para "solucionar" el problema agrario en la Rusia burguesa en desarrollo corresponden a los dos caminos de desarrollo del capitalismo en la agricultura. Yo llamo a esos dos caminos el camino prusiano y el norteamericano. El rasgo característico del primero consiste en que las relaciones medievales en el régimen de propiedad agraria no son liquidadas de golpe, sino que se adaptan lentamente al capitalismo, el cual, por ello, conserva durante largo tiempo rasgos semif feudales. La propiedad agraria terrateniente prusiana no fue destruida por la revolución burguesa; quedó intacta y se convirtió en la base de la hacienda "junker", capitalista en esencia, pero que implica cierto grado de dependencia de la población rural tal como el

*Gesindeordnung*<sup>36</sup>, etc. Como una consecuencia, la dominación social y política de los junkers se consolidó después de 1848 por largas décadas y el desarrollo de las fuerzas productivas de la agricultura alemana fue muchísimo más lento que en Norteamérica. En este país, por el contrario, la agricultura capitalista no se basó en la vieja hacienda esclavista de los grandes terratenientes (la guerra civil acabó con el régimen esclavista), sino en la hacienda libre del *farmer* libre en la tierra libre, libre de todas las trabas medievales, del régimen de servidumbre y del feudalismo, por un lado, y de los impedimentos de la propiedad privada sobre la tierra, por otro. En Norteamérica, se distribuyeron las tierras de sus inmensas reservas mediante un pago nominal y la propiedad privada de la tierra se desarrolló allí sólo sobre una base nueva, plenamente capitalista.

140

Estos dos caminos de desarrollo capitalista emergieron claramente en Rusia después de 1861, El progreso de la hacienda terrateniente es indudable y la lentitud de ese progreso no es casual sino inevitable, mientras se conserven los vestigios del régimen de servidumbre. Es indudable también que cuanto más libre sea el campesinado, cuanto menos presionen sobre él los restos de la servidumbre (en el Sur, por ejemplo, existen todas estas condiciones favorables) y, por último, cuanto mayor cantidad de tierra tenga en su conjunto, más acusada será la diferenciación del campesinado, con mayor rapidez se formará la clase de los *farmers*-empresarios rurales, Todo el problema del desenvolvimiento ulterior del país estriba en cuál de estos dos caminos de desarrollo se impondrá definitivamente al otro y, en consonancia con ello, qué clase llevará a cabo la transformación necesaria e ineluctable: el antiguo señor feudal terrateniente o el *farmer*-campesino libre.

Es frecuente pensar en Rusia que la nacionalización de la tierra significa excluir a ésta de la circulación mercantil, Este punto de vista, sustentado, sin duda, por la mayoría de los campesinos progresistas y los ideólogos del campesinado, es profundamente erróneo. Por el contrario, la propiedad privada sobre la tierra es un obstáculo para la libre inversión de capitales en la agricultura. Por eso, con el libre arriendo de tierras del Estado (y a eso se reduce la esencia de la nacionalización en la sociedad burguesa), la tierra es incorporada a la circulación mercantil con mayor fuerza que si domina la propiedad privada sobre ella. La libertad de inversión de capitales en la tierra, la libertad de competencia en la agricultura es mucho mayor con el arriendo libre que con la propiedad privada, La nacionalización de la tierra es, por decirlo así, el landlordismo sin *landlord*, Marx explica con magnífica profundidad en *Teorías sobre la plusvalía* lo que significa el landlordismo en el desarrollo' capitalista de agricultura. He citado su razonamiento en la

---

<sup>36</sup> *Gesindeordnung* ("Reglamento de la servidumbre"); una de las muchas leyes aprobadas en 1854 en Prusia, que anulaba todos los derechos civiles de los obreros rurales y castigaba con la pena de cárcel el mero intento de declararse en huelga, (Ed.)



obra antes mencionada sobre el programa agrario, pero, dada la importancia de la cuestión, me permito repetirlo aquí<sup>37</sup>.

141

En el apartado relativo a las condiciones históricas de la teoría de la renta de Ricardo (*Theorien über den Mehrwert*. II Band, 2 Teil, Stuttgart, 1905, S. 5-7), Marx dice que Ricardo y Anderson "parten de una concepción que parece muy extraña en el continente". A saber: presuponen que "no existe en modo alguno la propiedad agraria como obstáculo a cualquier inversión de capital en la tierra". A primera vista esto es una contradicción, pues se considera que precisamente en Inglaterra se ha conservado con particular plenitud la propiedad feudal de la tierra. Pero Marx explica que en ese país el capital "ha sido tan implacable con el régimen agrario tradicional como en ninguna parte del mundo". En este sentido, Inglaterra "es el país más revolucionario del mundo". "Todas las relaciones heredadas de la historia fueron barridas sin piedad allí donde entraron en contradicción con las condiciones de la producción capitalista en la agricultura, o no guardaban correspondencia con esas condiciones: fueron barridos no sólo el emplazamiento de las aldeas, sino las aldeas mismas; no sólo las viviendas de la población agrícola, sino esta misma población; no sólo fueron barridos los antiguos centros económicos, sino la propia economía. Entre los alemanes [prosigue Marx], las relaciones económicas fueron determinadas por las relaciones tradicionales de las tierras comunales (*Feldmarken*), por la distribución geográfica de los centros económicos, por determinadas concentraciones de la población. Entre los ingleses, las condiciones históricas de la agricultura fueron creadas en forma progresiva por el capital, a partir del siglo XV. La expresión técnica '*clearing of estates*' [literalmente: limpieza "de las haciendas, o limpieza de las tierras] no la encontramos en ningún país continental.

142

¿Y qué significa este *clearing of estates*? Significa que sin tener en cuenta para nada a la población local, que fue expulsada, ni las aldeas existentes, que fueron arrasadas, ni las construcciones de las haciendas, que fueron derribadas, ni los cultivos, que fueron cambiados de golpe, convirtiendo, por ejemplo, los campos de cultivo, en pasturas; en una palabra, en lugar de aceptarse las condiciones de producción tal como han sido transmitidas por la tradición, *son adaptadas* en un proceso histórico en forma que respondan en cada caso concreto a la más ventajosa inversión de capital. En este sentido *no existe*, pues, realmente *propiedad agraria* ya que esta propiedad permite al capital — al *farmer*— administrar libremente, ya que su sola preocupación son los ingresos pecuniarios. Es lógico que un terrateniente de Pomerania [Marx se refiere a Rodbertus, cuya teoría de la renta refuta brillantemente con todo detalle en dicha obra], que no piensa más que en las tierras comunales ancestrales, en los centros económicos, en las asociaciones agrícolas, etc., se agarre la cabeza horrorizado, ante las ideas 'antihistóricas' de Ricardo sobre el desarrollo de las relaciones agrarias." Ocurre, en realidad, que "las condiciones reinantes en Inglaterra son las únicas en las que se ha desarrollado

---

<sup>37</sup> Véase V. I, Lenin, *ob. cit.*, t. XIII, "El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1903-1907". Cap. II, 5, La propiedad agraria medieval y la revolución burguesa. (*Ed.*)

adecuadamente (con una perfección ideal) la propiedad agraria moderna, es decir, una propiedad agraria *modificada* por la producción capitalista. La teoría inglesa [es decir, la teoría de la renta de Ricardo] es en este aspecto, clásica para el modo de producción moderno, es decir, capitalista".

En Inglaterra, esta limpieza de las tierras adquirió forma revolucionaria y destruyó por la violencia la propiedad agraria campesina, La destrucción del viejo régimen, ya caduco, es absolutamente inevitable también en Rusia, pero en el siglo XIX (y los siete primeros años del XX) no se ha resuelto aún la cuestión de qué clase y en qué forma efectuará la destrucción que necesitamos. Antes hemos mostrado cuál es la actualidad la base de la distribución de la tierra en Rusia. Hemos visto que a 10,500,000 haciendas campesinas con 75.000.000 de desiatinas se contraponen 30.000 latifundistas con 70,000.000 de desiatinas. Un posible desenlace de la lucha, que no puede dejar de entablarse sobre esa base, consiste en que la propiedad agraria de diez millones de haciendas casi se duplique, mientras la propiedad agraria de las treinta mil haciendas del grupo superior, desaparezca. Analicemos este posible desenlace desde el punto de vista puramente teórico, desde el punto de vista del estado del problema agrario en Rusia a fines del siglo XIX.

143

¿Qué resultados debería dar esa transformación? Es evidente que, desde el punto de vista de las relaciones de propiedad agraria, la propiedad de la tierra de nadiel medieval y la propiedad agraria terrateniente medieval se modificarían totalmente. El viejo régimen sería barrido por completo. Nada tradicional quedaría en las relaciones de propiedad agraria. ¿Qué factor determinaría las nuevas relaciones de propiedad agraria? ¿El "principio" del igualitarismo? Así se inclina a pensar el campesino progresista influido por la ideología populista. Así piensa el populista. Pero eso es una ilusión. En la comunidad, el "principio" del igualitarismo, reconocido por la ley y consagrado por la costumbre, lleva en realidad a adaptar la propiedad agraria a las diferencias de posición económica. Y sobre la base de este hecho económico, mil veces confirmado por los datos de Rusia y la Europa occidental, afirmamos que las esperanzas en el igualitarismo se desvanecerían como una ilusión, y *quedaría como único resultado firme la modificación de la propiedad agraria*. ¿Es grande la importancia de ese resultado? Muy grande, pues ninguna otra medida, ninguna otra reforma, ninguna otra transformación podrían garantizar tan a fondo el progreso rápido, amplio y libre de la técnica agrícola en Rusia y la desaparición en nuestra vida de todos los vestigios de la servidumbre, la división estamental y la barbarie asiática.

¿Progreso de la técnica?, pueden objetarnos: ¿pero no se ha demostrado con datos exactos que la hacienda terrateniente supera a la hacienda campesina en el cultivo de plantas forrajeras, en el empleo de máquinas, en el abono de los campos y, naturalmente, en la calidad del ganado, etc.? Sí, todo eso se ha demostrado, y resulta indudable. Pero no debe olvidarse que *todas* esas diferencias en la organización de la hacienda, en la técnica, etc., se resumen en el *rendimiento de las cosechas*, Y hemos visto que las cosechas de las tierras de los latifundistas *trabajadas en aparcería, etc., por los campesinos*, son inferiores a las cosechas de las tierras de nadiel, ¡Esa es la circunstancia

que se olvida casi siempre cuando se habla del nivel agrícola de las haciendas terrateniente y campesina en Rusia!

144

La hacienda terrateniente está en un nivel más alto *por cuanto* es explotada al modo capitalista. explotada al modo capitalista. Y toda la esencia de la cuestión es que ese "por cuanto", al final del siglo XIX, dejó el pago en trabajo como predominante sistema de explotación en el Centro de nuestro país. Y *por cuanto* las tierras de los terratenientes continúan siendo explotadas por el campesino siervo con sus antiquísimos aperos, métodos, etc., *en esa misma medida*, la propiedad agraria terrateniente representa la causa principal del atraso y el estancamiento. El cambio en el-Sistema de la propiedad agraria que estamos analizando elevaría la cosecha de las tierras de aparcería y arrendadas (esa cosecha —véase las cifras antes citadas— oscila hoy entre 50 y 45 puds, Comparada con 54 puds en tierra de nadiel y 66 en las superficies sembradas de los propietarios). Aunque esa cosecha se elevase *solamente* al nivel de la que se obtiene en las tierras de nadiel, el paso adelante sería enorme. Pero se sobrentiende que la cosecha de las tierras de nadiel se elevaría también si el campesino se liberase del yugo de los latifundios feudales y las tierras de nadiel, a semejanza de todas las demás tierras del Estado, se convirtieran en tierras libres, al alcance por igual, no de todos los ciudadanos, sino de los que posean capital agrario, es decir, de los *farmers*.

Esta conclusión no se deduce de manera alguna de los datos referentes a las cosechas que hemos citado. Al contrario, esos datos han sido citados exclusivamente para ilustrar de modo más patente la conclusión que se desprende de *todo el conjunto* de datos relativos a la evolución de las haciendas terratenientes y campesinas en Rusia. Para refutar esta conclusión hay que refutar el hecho de que la historia del régimen ruso de propiedad agraria en la segunda mitad del siglo XIX es la historia de la sustitución de las relaciones feudales de producción por relaciones burguesas.

Si nos atenemos a los datos sobre el número de haciendas campesinas en la actualidad, puede tenerse la impresión de que la transformación agraria que examinamos conduciría a una gran diversidad de métodos de cultivo. ¡Imagínense! ¿Es que trece millones de haciendas en doscientos ochenta millones de desiatinas no constituyen una dispersión monstruosa? A esto nosotros contestamos: ¡es *ahora* cuando vemos tan tremenda dispersión de la tierra, porque es ahora que trece millones de haciendas *explotan* una extensión *menor* que doscientos ochenta millones de desiatinas!

145

Por lo tanto, la transformación en la que estamos interesados no provocaría ningún empeoramiento en el aspecto que nos ocupa. Pero eso no es todo. Más adelante podemos preguntar si existen motivos para pensar que en el caso de esa transformación el número total de haciendas seguirá siendo el mismo. Así piensan habitualmente los que están bajo la influencia de las teorías populistas y de las opiniones de los propios campesinos, cuyos pensamientos están puestos en la tierra y hasta son capaces de soñar con transformar a los obreros industriales en pequeños agricultores. Es indudable que cierto número de obreros industriales rusos tenía, a fines del siglo XIX, este punto de vista campesino. Sin embargo la cuestión es si ese punto de vista es *correcto*, si corresponde a las condiciones económicas *objetivas* y a la marcha del desarrollo

económico. Basta plantear con claridad este problema para comprobar que el punto de vista campesino está condicionado por el pasado caduco, que no ha de volver, y no por el futuro, en proceso de crecimiento, El punto de vista campesino *es erróneo*. Representa la ideología de ayer, mientras el desarrollo económico conduce *en los hechos* no a un aumento sino a una disminución de la población agraria.

El cambio en las relaciones de propiedad agraria que analizamos no elimina, ni puede eliminar, este proceso de disminución de la proporción de la población agraria, proceso común a todos los países donde se desarrolla el capitalismo. Se me preguntará, quizá, de qué manera podrá ese cambio dar lugar a una disminución de la población agraria cuando todos tengan libre acceso a la tierra. Contestaré a ello citando un pasaje del discurso que pronunció en la Duma el diputado campesino señor Chizhevski (provincia de Poltava). En la sesión del 24 de mayo de 1906, este señor dijo: "En nuestra provincia, los campesinos, los mismos delegados que nos han enviado aquí, efectuaron, por ejemplo, el siguiente cálculo: 'Si nosotros fuésemos un poco más ricos y si cada una de nuestras familias pudiese gastar cinco o seis rublos al año en azúcar, en cada uno de los distritos donde es posible el cultivo de la remolacha surgirían unas cuantas fábricas de azúcar, además de las que hoy existen. ¡Es muy natural que, si surgiesen esas fábricas, haría falta una gran cantidad de brazos, debido a la intensificación del cultivo! Aumentaría la producción de las fábricas azucareras, etc.'" (*Actas taquigráficas*, pág. 622).

146

Es una confesión muy peculiar en un político local, Si se le preguntase su opinión sobre el significado de la transformación agraria en general, expresaría probablemente puntos de vista populistas, Sin embargo, como no se trataba de 'opiniones', sino de las consecuencias *concretas* de la transformación, la *verdad capitalista* prevaleció de inmediato sobre la *utopía populista*, Porque lo que los campesinos dijeron a su diputado señor Chizhevski es precisamente la verdad capitalista, la verdad de la realidad capitalista, En efecto, el aumento del número de fabricas de azúcar y de su productividad sería enorme en cuanto se registrase cualquier mejora seria en la situación de las masas de pequeños agricultores; ni qué decir que la producción de remolacha azucarera, así como todas las ramas de la industria de transformación: la textil, la metalúrgica, la de construcción de maquinaria, la de la construcción en general, etc., etc., recibirían un enorme impulso y demandarían "gran cantidad de brazos". Y esa necesidad económica resultaría más fuerte que todos los bellos sueños y esperanzas de igualitarismo. Tres millones doscientos cincuenta mil haciendas sin caballos, no se transformarán en "propietarios" *como resultado de ninguna* reforma agraria, de ningún cambio en el régimen de propiedad agraria, de ninguna "concesión de tierra". Estos millones de haciendas (y una parte no pequeña de las que poseen un solo caballo) *sufren*, como hemos visto, en sus pedazos de tierra, *entregan en arriendo sus nadiel*. Un desarrollo norteamericano de la industria apartaría *inevitablemente* de la agricultura a la mayoría de esos agricultores sin perspectivas en la sociedad capitalista, y ningún "derecho a la tierra" podría impedirlo, Trece millones de pequeños propietarios con los aperos más miserables, pobres y anticuados, que arañan su tierra de nadiel y la tierra de los amos: tal es la realidad de hoy; es la superpoblación artificial en la agricultura, artificial en el

sentido del forzado mantenimiento de las relaciones del régimen de servidumbre, que se han sobrevivido a sí mismas y que no podrían mantenerse ni un solo día sin las ejecuciones, los fusilamientos, las expediciones punitivas, etc., Toda mejora sería en la situación de las masas, todo golpe serio a los vestigios del régimen de servidumbre minarían *inevitablemente* esta superpoblación del campo, acentuarían en proporciones gigantescas el proceso (lento también hoy) de desplazamiento de la población de la agricultura a la industria, reducirían el número de haciendas a una cifra muchísimo más baja que 13.000.000, impulsarían a Rusia al estilo norteamericano, y no al estilo chino, como ocurre ahora.

El problema agrario en Rusia a fines del siglo xix ha planteado a las clases sociales la tarea de terminar con el antiguo régimen de servidumbre y limpiar la agricultura, desbrozar íntegramente el camino para el capitalismo, para el crecimiento de las fuerzas productivas, para la lucha de clases libre y abierta. Y es esta misma lucha de clases la que determinará de qué modo será resuelta dicha tarea.

1 de julio (nuevo calendario) de 1908.





**V. I. Lenin**

# **El programa agrario en Rusia a fines del siglo XIX**

**Ediciones ★  
Octubre**  
Partido Comunista de España (marxista-leninista)